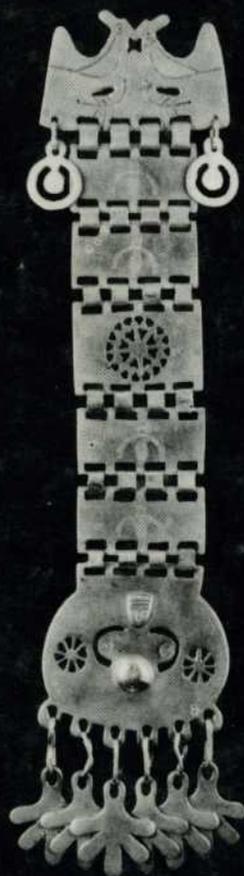


PLATEROS DE LA LUNA



BIBLIOTECA NACIONAL

Coordinación
CARLOS RIESCO LADRON DE GUEVARA
MARIO ANDRES SALAZAR

Investigación
JUAN CARLOS OLIVARES TOLEDO
DANIEL QUIROZ LARREA

Museografía
SANTIAGO ARANGUIZ SANCHEZ

Producción y Montaje
DEPTO. ASESORIA TECNICA Y PUBLICACIONES

Diseño Gráfico
JAIME ALEGRIA HERRERA

Fotografía
NELSON MUÑOZ

Documentación
XIMENA FRIAS
MARIO CASTRO

FUNDACION NACIONAL DE LA CULTURA
SECRETARIA DE RELACIONES CULTURALES DE GOBIERNO
DIRECCION DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS
ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE TALAGANTE

PLATEROS DE LA LUNA

BIBLIOTECA NACIONAL
JULIO 1988 AGOSTO

COLECCION RAUL MORRIS VON BENNEWITZ
COLECCION MAYO CALVO DE GUZMAN
COLECCION MUSEO DE ARTE POPULAR AMERICANO

*Con el alto auspicio del
Ministerio de Educación Pública*

PRESENTACION

El colorido de la plata, rememora las tonalidades de la luna. Proponer la existencia de relaciones mágicas, míticas o rituales entre la plata y la luna, es sólo especulación. La antropología, carece de los datos etnográficos necesarios para sustentar aquello. Entonces, sólo es posible generar relaciones en el orden poético. La luna y la plata, fulguran al ser tocadas por la luz solar. Materias inertes, al influjo de las luces se transforman en espejos, resplandecen.

Pero esos reflejos tienen su propio significado y llegan con luz propia a nuestros sentidos. Uno de esos reflejos, uno de los destellos del ornamento de plata, es su valor cultural. Entre los mapuche, el objeto no posee un valor intrínseco. El valor surge al constituirse en ornamentos de sus seres y bienes más preciados: la mujer y el caballo.

El valor hace referencia a la idea de prestigio. El anhelo y la búsqueda de prestigio durante todo el período de la Frontera, es lo que otorga dinámica al estilo de vida mapuche (araucano).

Al parecer, es en este período, que el estilo de vida alcanza su mediodía, la altura más trascendente. Sin embargo, las ansias de prestigio, involucran a los mapuche (araucanos) en un sistema de guerra intensa, prolongada. Con el correr del tiempo, ella desgasta a los hombres. Entonces, junto a la concurrencia de otros factores, se determinan las causas de su decadencia.

Aquello, también, se refleja en el arte de la platería. Decae, su elaboración cesa.

¿Acaso se ha destruido su motivación al cambiar de sentido su propia vida?

Desde el siglo XVIII el auge de su estilo de vida, genera el fenómeno de la araucanización de las pampas argentinas, mediante el establecimiento de un circuito comercial centrado en la compra y venta de ganado. Los mapuche logran crear una unidad lingüística y cultural que se extiende desde el Atlántico hasta el Pacífico, al sur de las líneas fronterizas del Bío-Bío en Chile y Río Cuarto en Argentina.

La independencia de los territorios coloniales, su transformación en repúblicas, el establecimiento de líneas fronterizas sujetas a control, la pacificación de la Araucanía, el proceso de reducción de los grupos mapuche mediante la merced de tierras, la instalación de los colonos extranjeros, acaban con la movilidad tremenda de los mapuche.

La decadencia del estilo de vida se refleja en el empobrecimiento de los mapuche (araucanos). Se ven amagados. Entonces, los ornamentos resguardados, comienzan a ser vendidos, empeñados, intercambiados por productos agrícolas, ganaderos, industriales.

Aquí, se encuentra el origen de las colecciones. Las motivaciones de los coleccionistas son claras: resguardar a los mapuche del ultraje, del despojo de sus joyas por comerciantes inescrupulosos que trafican con ellas, vendiéndolas a extranjeros, donde se les valoriza como meros adornos. Los ornamentos en plata, forman parte de nuestro patrimonio nacional. Resguardarlos es tarea necesaria.

Valorar una vez más el significado de esta tradición artesanal mapuche es un deber que asumimos con el mayor entusiasmo.

MARIO ARNELLO ROMO
*Director de Bibliotecas,
Archivos y Museos*

PLATERIA MAPUCHE: LOS ATAVIOS SON HIJOS DE LOS SIGLOS

La ira desgarró sus atavios. Entonces, vino el grito a instalar el dolor del hombre en el mundo. Al crepúsculo, en los ojos oscuros florecieron grietas tremendas. La sangre recorrió las vastedades de la realidad, llevando su mensaje amoroso. Vino lo innumerable, el horror atragantado de ansias. El hombre reunió sus ultrajes, se cobijó en su anhelo. Así, pleno de enojos labró su arduo combate de siglos, oficiando las tareas hoscas del guerrero. Su conjura es el plumaje de la noche. En su rostro, las sombras ofrecen generosas su caudal al día por venir. El acecho ha terminado.

Su herencia rota, fragmentada, todavía insiste en permanecer, de alguna manera, en la interioridad de los hombres, de los mapuche. Uno de ellos, Benedicto Ñancuvilu, en la noche mira la luna, observa sus resplandores en lo alto de la colina. El viento lo estremece, le rompe los olvidos, le arranca una canción:

*Marcelina, Marcelina
kūme domo
kūme che ngean pilmi
inche nga ñi piuke meu puami;
impolkleaimi finu meu
takuleaimi plata meu
plata domo
ngean pilmi
inche meu puaimi ka anai
Marcelina, Marcelina (1).*

Los antropólogos de antaño, afanosos al intentar definir y comprender la vastedad del estilo de vida de los indígenas al sur del río Aconcagua, lograron, con generosidad, legarnos una profunda confusión: la existencia de numerosos grupos y tribus cada uno con su propio nombre. Hoy en día, la confusión es vista como una realidad inmutable, verdadera. La definición del ámbito de un estilo de vida es un problema de enorme magnitud, que sobrepasa la asociación entre su nombre y el territorio en el que se despliega. El ámbito de un estilo de vida no es un nombre, es una totalidad que requiere ser averiguada.

El área cultural mapuche, la vastedad de un estilo de vida, es una construcción ordenadora elaborada por numerosos viajeros, cronistas, misioneros y antropólogos. Ricardo E. Latcham, el más insigne entre ellos, nos deja una herencia difícil de cuestionar,

COLECCION
BIBLIOTECA NACIONAL

The Republic of Chile
Marie Robinson Wright
Philadelphia, 1904.



de sustraerse a sus consecuencias. Su modelo clasificatorio de los grupos al sur del río Aconcagua, que nos habla de picunches, mapuches, huilliches, puelches, etc., es topográfico, centrado en Temuco, resaltando aquello que los separa en desmedro de lo que les es común. Preferimos invertir los criterios de Latcham y buscar más bien la totalidad.

Proponemos usar uno elaborado por el aventurero y viajero alemán Paul Treutler, que recorrió, a mediados del siglo XIX el sur del país. Su esquema, también topográfico, centrado en Valdivia, nos dice que los **araucanos**, nombre usado por el autor para referirse a todos los indígenas, se dividen en tres "razas", los **picun-tos** ocupando las comarcas situadas al norte de Valdivia, los **cuncos** y **huilliches**, entre Valdivia y Chiloé, los primeros en la costa y los otros en los llanos de Osorno. Posteriormente agrega la de los **pehuenches**, en la Cordillera de los Andes. Aunque usa la palabra **araucano** para nombrar a los indígenas, Treutler advierte que se denominan a sí mismos **mapuches**, lo que quiere decir autóctonos, pues **mapu** es la tierra y **che**, la gente, en lengua araucana (2).

Pensamos, por lo tanto, que es preferible usar el término **mapuche**, porque **todos son mapuches** y no sólo los que residen en un territorio considerado como centro según un esquema clasificatorio externo cualquiera. Esto nos permite trabajar en aquellos rasgos culturales que les son comunes, les otorgan unidad y les configuran su identidad: la platería es uno de estos rasgos.

EL ESTILO DE VIDA MAPUCHE

Durante los primeros tiempos del contacto hispano-indígena, incluso en épocas anteriores, los mapuches pueden considerarse como sociedades con una forma adaptativa generalizada, lo que les permitía ocupar exitosamente variados y diferentes ambientes, sin especializarse en el uso exclusivo de uno de ellos, excepto, tal vez, en regiones con ambientes donde los recursos disponibles son más escasos. Su economía era mixta, basada en una agricultura incipiente u horticultura, en la crianza de pequeños rebaños de guanacos semidomesticados, en la caza y recolección de productos vegetales. La pesca y la recolección de algas y mariscos tuvo también un papel importante en la economía indígena. Debido a la naturaleza de su sistema económico,

* Se usa el plural **mapuches** como una concesión a la consistencia discursiva, aunque la forma exacta sea **mapuche**.

los mapuches estaban sujetos a una movilidad territorial de carácter estacional.

El sistema sociopolítico de sus grupos correspondía, en aquellos tiempos, a una estructura de linajes, asentados sobre el territorio en forma dispersa, centralizados primordialmente para objetivos bélicos. Por lo tanto, la autoridad recaía en los jefes de linaje, sea para el logro de fines económicos, militares o religiosos.

LA FRONTERA, UN AMBITO PARA LA CREACION DE ORNAMENTOS

Con la llegada del español vino el caballo, su galope, a provocar el surgimiento a raudales, de aquello dormitando inquieto en la interioridad de su ser. Los guerreros, sin miramiento, huraños, se apropiaron de su presencia, de su cabalgar. Ahí, en el trotar descubre ese trazo necesario para sobrevivir a pesar de toda conjura.

Así, ese trazo se fue uniendo a otros trazos. Era el intante de las transformaciones, el cambio, el salvaje movimiento trastrocando para siempre el futuro. El guerrero mapuche es hijo de la tierra hollada. Ateridos ellos, su cavilar presuroso piensa el rastro ajeno, le indaga, le apremia. Sin embargo, su pensar es derruido por el sentimiento, ese amor amoroso de su ser, a su mundo. El sentimiento construye la primera emboscada. Así, los indígenas incorporan a su estilo de vida, el sistema de guerra permanente, prolongada. Esa reiteración imposible, insaciable de la muerte.

La temprana adquisición del caballo genera un profundo cambio en el estilo de vida mapuche, convirtiéndose en un verdadero soporte de su cultura. El indígena lo hace suyo, lo incorpora a su manera de ser, como arma en la guerra, vehículo de desplazamiento y objeto de intercambio económico. El caballo recibe una fuerte valorización cultural, su posesión proporciona status, su manejo efectivo resulta primordial en la iniciación guerrera, su carne es un alimento gratificante y es objeto de intercambio ceremonial. A la muerte de su dueño es sacrificado y su piel cubre al finado, acompañándolo en ese otro viaje.

COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional



En definitiva, el caballo proporciona a los mapuches una tremenda movilidad. Incluso los trasciende. Este hecho es fundamental para la comprensión del origen y desarrollo de la platería araucana.

A fines del siglo XVI los mapuches logran detener la penetración española en sus territorios. Incluso, se produce un repliegue de los conquistadores hacia el norte. Nace la **Frontera**, un territorio indígena consolidado, cuya autonomía será reconocida en las Paces de Quillín en 1641, que se extenderá entre Bio-Bío y el Seno de Reloncaví. Como todo territorio fronterizo se genera toda suerte de relaciones entre los indígenas, ya no rebeldes sino extranjeros, y los militares, misioneros y comerciantes que vivían en los fuertes, centros misionales, haciendas y poblados creados por los españoles en la ribera norte del Bio-Bío con el fin de sostener sus posiciones. Es el comienzo, también, de la araucanización de las pampas. Un proceso largo, profundo y complejo. En las zonas cordilleranas el tráfico se intensifica. Se extiende sin pausa alguna, sin fatiga. El eje de las relaciones económicas, políticas y religiosas es el ganado. En el siglo XVII los mapuches controlan la región del sur mendocino. Los cazadores de las pampas olvidan su lenguaje, se despojan de su atavismo, adoptan la lengua de la tierra, el **mapudungun**.

Los afanes guerreros ceden en la línea fronteriza penquista, a mediados del siglo XVIII, a los intereses económicos de ambos bandos. El tráfico comercial se intensifica. Los mapuches ofrecen ganado vacuno y caballares obtenidos en las pampas argentinas, donde se habían reproducido en enormes cantidades. En esa época los circuitos comerciales se encuentran plenamente organizados. El ganado vendido en el Bio-Bío provenía de las sierras de Tandil y Ventanas, cercanas a la enorme llanura bonaerense. Los españoles entregan, en pago, baratijas, abalorios, tabaco, armas, vino, aguardiente. A fines del siglo XVIII los mapuches aceptan monedas de plata con el único propósito de elaborar adornos para sus caballos y mujeres, sus propiedades más valiosas.

Comenzaba a configurarse, aparentemente, el cenit de la cultura mapuche, más rica, más plena, más libre. El proceso de araucanización de las pampas culmina en los inicios del siglo XIX. Importantes contingentes de mapuches chilenos ingresan a este territorio con el propósito de buscar un asentamiento definitivo. Un



ISTRIPU

Colección Museo Arte Popular Americano

lugar desde donde iniciar el maloqueo. La causa inmediata de la migración es la ruptura del equilibrio logrado entre mapuches y españoles producto de las guerras de la independencia. La araucanización de las pampas crea una unidad lingüística y cultural que se extiende al sur de las líneas fronterizas, entre el Pacífico y el Atlántico (3). Desde este inmenso territorio, los plateeros capturarán en su metal, los resplandores de la luna.

EL PRESTIGIO Y LOS ORNAMENTOS DE PLATA

Entre los mapuches, el valor del objeto de plata no reside en su esencia. No posee un valor inherente, en sí mismo. Los objetos de plata son valorizados en relación a su estructura social. Propiedad de los hombres, generalmente de un jefe de familia o linaje, son bienes que otorgan prestigio. Ese prestigio sólo se obtiene cuando los objetos se convierten en atavíos de las otras posesiones del hombre, de sus propiedades más amadas. En ellas, la mujer. La mujer se compra con ornamentos de plata. En la sociedad mapuche, la mujer es una mercadería que se vende mediante el pago de algunos animales, dinero, prendas de vestir y adornos de plata que se pagan al padre, al hermano mayor o al tío (4).

*Donde la hija de mi tío
llegaré, sí;
un grupo de dieces
fundiré, sí.
Por llegar adonde la hija de mi tío
un día entero
i bien galopeado me costará,
por mi mañosa, mañosa, mamita (5).*

En definitiva, son ellas las que otorgan al mapuche un status preferencial dentro de la estructura social de su grupo. Así, el valor de la plata, no es el valor del metal, es el valor del ornamento.

El hombre se somete a las gratificaciones y responsabilidades que le brinda el prestigio alcanzado. También, debe someterse a las tareas necesarias para obtener el metal, a través del comercio de ganado, o mediante el asalto a los puestos fronterizos hispanos o a los indios enemigos, donde puede apropiarse de muje-



COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional

res, caballos, vacas y ornamentos.

La sociedad mapuche es una sociedad impregnada en su ser del hábito de la guerra, tanto exterior como interior. El conflicto entre miembros de diferentes linajes comprometía a la totalidad de los grupos. No era un asunto trivial. El guerrero afectado, el mocetón dolido por la injuria, solicitaba pronta justicia. Su lonko tenía el deber de buscar reparaciones. La sentencia obligaba al ofensor a un pago en beneficio del ofendido. Durante el proceso, el presunto inculpado podía comprar con espuelas y estribos a los testigos del acusador (6). Esto era una práctica generalizada. La luna era la dueña de los silencios de la noche.

Su silencio resguardaba vigilante el juego de los prestigios. Esa búsqueda incesante, esa necesidad permanente, estaba transformando su unicidad. La sociedad de iguales de antaño se dirigía irremediabilmente a una fuertemente estratificada, donde los ornamentos de plata son un símbolo del prestigio. La guerra cobra un nuevo sentido: la idea del botín. En el malón su ser puede desplegar los motivos que entregan significado a su existencia. Su atavío hermoso, sus máscaras, es otro rostro de la guerra, de la muerte.

*"Los maquehuano eran buenos guerreros i tenían amistad con los chilenos. Por eso los demás mapuches les tenían mala voluntad. Por causa de los maquehuano se irían a poblar todas estas tierras de chilenos, decían. Se propusieron algunos caciques darles un **malón** i matar a chicos y grandes" (7).*

El rostro-botín es su propia muerte, es la muerte del hombre, es la muerte futura de su cultura.

*"Celebraron una junta secreta. Quedaron convenidos el cacique Curihuinca, arribano; Llevul, picunche, i Huicache, costino. En un hilo hicieron los nudos. Cuando desataron todos los nudos, se dejarían caer. Como nunca faltan espías, los maquehuano descubrieron el plan de los contrarios. Se atrincheraron en el Trapilhue, en el orilla sur del río Quepe. Con los maquehuano estaban los caciques parientes Alcavilu i Lincovilu. Se equivocaron los aliados en los nudos. Primero llegó Llevul. Preguntaron a las mujeres donde estaban los hombres. Las mujeres les dijeron que habían ido a la cordillera a dar un **malón**. Preguntaron por los animales. Les dijeron que estaban en Trapilhue. Fueron a buscarlos.*



ISTRIPU

Colección Raúl Morris von Bennewitz

Los maquehuanos estaban escondidos en un rincón de ese lugar, rodeado de barrancos i con una sola entrada. Salieron se repente; dieron un chivateo i los atacaron con lanzas. Murieron prisioneros. Perdieron. Los caballos i la plata (frenos, espuelas i cabezadas)" (8).

EL CONJURO DE LOS METALES

El viento arrastra la semilla de los cardos secos. A medianoche, en el valle naufraga el viento en los follajes de la sombra. Un pájaro carroñero alza vuelo, refugia su andar en el abismo de la oscuridad. El silencio derrama su mirada en el mundo. Es noche, el brujo se apodera de la realidad. La encadena a conjuros, a sortilegios. Entonces, viene al mundo ataviada de imposibles, la magia. El hombre en su regreso, presiente el acoso, escucha esa otra huella olfateando sus rastros.

"Una noche como a las doce un mapuche llamado Juan Curinao iba de una fiesta para su casa. Al bajar una quebrada le salió al encuentro un hombre de gran estatura que montaba un caballo muy grande i gordo i vestía lujosamente con ropa blanca i con espuelas, estribos, arciones, silla, freno, jáquima i chicote de plata" (9).

Al acoso lo asalta el puñal del hombre. Sin embargo, el hombre no vence. Hubo en la noche, un lugar para el sortilegio. El **witranalwe** se adentró en la realidad. Vino a trastocar los hitos pedercederos del indígena. Impuso forma al futuro, amagó con alevosía el mirar del ser. Dueña de la noche, la visión cabalga, ataviado su cuerpo con los ropajes de la luna. Su animal fantástico lleva aperos de plata.

Ahora, arrebatándole al tiempo sus máscaras, sus lágrimas, ven a mirar al hombre de arte, a su **wekufe**. Nadie oculte en la huida, sus ojos. La visión del **witranalwe**, anuncia la muerte, es el fin de la historia. Ven a mirarle su refulgir:

"Cuando llegaron a la casa luego se acostaron, menos la esposa del hombre que se había quedado en la casa vecina. De repente sintió que venía un hombre a caballo i se desmontó. Un joven de la misma casa que todavía no se había quedado dormido, vio que era el marido de la mujer. El joven se admiró de ver que andaba



QUITRA (PIPA)

Colección Museo Arte Popular Americano

tan elegante, con pañuelo de seda blanco en el cuello i con espuelas, talero de plata" (10).

EN LAS MANOS DEL PLATERO SURGEN LOS ORNAMENTOS

Abandonando las sombras, a labrar los materiales vino el platero. Nadie sabe, con clara certeza el origen de su tradición artesanal. Los trazos que rememoran un desarrollo paulatino del trabajo de la plata, entre los mapuche, no abundan, son tenues. Las evidencias arqueológicas, etnohistóricas y etnográficas son escasas. Al ignorarse los caminos recorridos, el ornamento nos parece surgir como un sortilegio. El sortilegio embruja, la especulación abre sus párpados. Nos atrapa la confusión.

El platero, heredero de un oficio, de una tradición, es un hombre. No conocemos la tradición en el fondo. Es preciso indagar, preguntándole por sus orígenes. Podía también, trabajar en forma independiente, ofreciendo sus servicios o trabajando por encargo. Esta última modalidad era la preferida por los comerciantes. Las prendas de plata se transforman en objetos de trueque. De esta manera se configura un nuevo rol para los objetos de plata. Se transforman en una especie de dinero en las transacciones comerciales. Ciertamente es dinero, pero también es mucho más que eso.

Las técnicas para obtener el metal laminado son simples. Fundir las monedas de plata es tarea de **ngutrafe**. Desgarrar a fuego iracundo el primer significado de la moneda, su plumaje original, su origen extranjero, su niño. Fundir, restituir al metal su esencia, ese poder ser a voluntad del artesano. Allí, su crisol, el braseiro. Los moldes de madera llenos de arcilla o arena. El material derretido se arrastra lento en ellos, buscando cobijarse en sus oquedades. Luego se la lámina de metal, vendrá la lima, la lija a roer insaciable las texturas. Le arranca a la luna sus hondonadas profundas.

Percutir es otra tarea del platero. A golpes se reducen las monedas, se obtienen delgadas láminas para confeccionar un tipo diferente de joyas. Esas, las dificultosas, las esféricas. Así trabajaba, en el inicio de nuestro siglo, Lorenzo Colimán, mapuche de Purén. La tarea del platero es cincelar, calar, recortar, trenzar los hilos de plata, plegar, soldar y pulir (11):



YIWE

Colección Museo Arte Popular Americano

"Tiene pocas herramientas y sigue una técnica antigua en su profesión. Para confeccionar un chaway se sienta en el suelo o sobre un banquito, acuesta su hacha que hace las veces de yunque, delante de él, coloca la moneda encima y con viejo martillo la golpea fuertemente, durante más de una hora, hasta transformarla en un delgado disco de diámetro doble al inicial. Al laminarla cuida de conservar el mismo espesor en todas partes menos en los bordes que resultan algo más delgados. En cuatro horas transformó una moneda de un peso en un hermoso chaway de cinco centímetros de largo por tres de ancho. Le dio la forma de un saquito de mano del cual penden cinco botones bien estilizados de chilco. Cinco eslabones los unen con el motivo principal (...) Con su punzón y su martillo el platero graba sobre el motivo central una decoración superficial de rayas oblicuas cuya serie guarda paralelismo con los bordes. Ajustadas las uniones de las piezas y terminado el grabado frota enérgicamente la prenda con un paño y arena fina: luego se vale de la hierba del platero. (*Equisetum bogotense*) y la deja brillante" (12).

En Lanalhue, las muchachas anhelantes, confeccionan algunos ornamentos, entre ellos aros, con el propósito de atraer el mirar de los pretendientes. Aquellas, desprovistas de su atavío, no podrán contraer un matrimonio que les otorgue prestigio. En esos territorios, las muchachas "laminan con martillo las monedas antiguas de veinte centavos hasta reducirlas a medio milímetro de espesor y las recortan en pequeños discos de un centímetro de diámetro. Para transformar éstos en cupulitas necesitan diversas herramientas apropiadas. Preparan un hueso metacarpiano de caballo, notable por la dureza de su tejido en comparación con los órganos similares de los otros animales y en las caras planas practican una serie de pequeñas excavaciones de diferentes dimensiones y de forma hemisférica. Uno o varios punzones de punta redondeada en relación con las cavidades y un martillo completan el juego de aparatos indispensables. Disponen el hueso sobre el suelo, aplican un disco de plata encima de una de las cavidades y con ayuda del punzón y del martillo lo repujan hasta transformarlo por empujes repetidos en cúpulas. Perforan la base de cada una de las cupulitas obtenidas por este procedimiento con una alezna. Por las dos pequeñas aberturas opuestas las sujetan con un hilo contra la faja de sostén. A la altura del cuello y colgando de las trenzas las mapuches de Lanalhue llevan otra faja semejante al traripel y del mismo ancho" (13).



MATE CON BOMBILLA

Colección Raúl Morris von Bennewitz

Ataviadas ellas van por la tierra, ataviadas de cupulitas me vienen a mirar los sueños:

"Durante las cosechas andan con los pies desnudos en medio de los rastros pero con la cabeza cargada de hermosos trailoncos y las trenzas de cintas tachonadas de cupulitas de plata. Tanto en sus quehaceres domésticos como en los trabajos del campo y sus viajes al pueblo brilla la plata sobre su cabeza" (14).

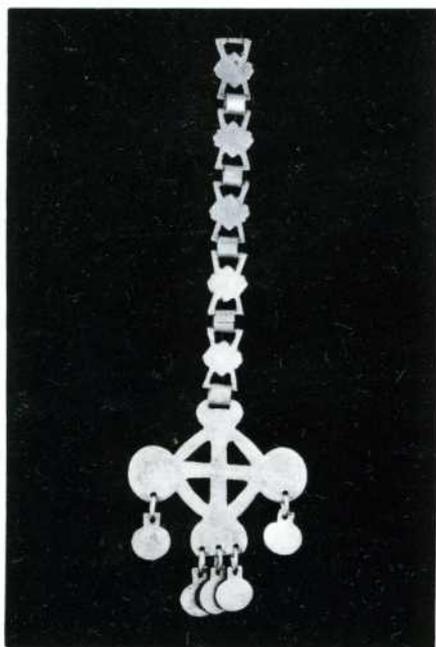
LOS DIFUNTOS SE ARROPAN EN LA TIBIEZA DE LOS ORNAMENTOS

Vino un día, al hombre su muerte. Vino la muerte a trascenderlo. En Pitiraco lo sepultaron en un canoa de madera. En el fondo de la tumba, su ajuar. Una olla de metal, una olla de cerámica. Los deudos no olvidaron depositar junto a su morir, sus tesoros. El hombre muerto había tenido el oficio de platero. Después de casi un siglo de permanencia en la oscuridad, el arqueólogo devuelve la identidad a las herramientas, las materias primas, las pequeñas joyas: los aros, las campanitas, el sequil roto. Otros mapuches fueron enterrados en Pitiraco. Están los dedales, el anillo roto, las sucesiones disperas (15).

Aquella, la garúa a la noche derrama el beso oloroso. La noche lame en su pelaje los rastros tenues de la madrugada. Algo, en la profundidad del hombre, desea venir al mundo. Al hombre, en hondo cobijo le habita su lágrima. En amanecida, abandona ella la morada. Entonces, el llanto inmenso. El grito desgarrar el velamen del silencio. Ha muerto el hombre. Las iras, las furias, las doloras entierran sus vuelos en el rostro percedero. Tendido allí, pareciera ser un **llüglüken** (16). Nadie podrá olvidarlo. Su ser estaba impregnado de prestigio. En la oquedad de su tumba, se reúnen las ofrendas de los deudos agradecidos:

"Luego se unen también las prendas de plata que solía lucir el difunto, cuando montaba a caballo: como ser cabezada, estribos, espuelas y el sable. Los vecinos también traen sus prendas; toda la plata la llevan donde el cadáver y la cuelgan encima de la cabeza y a ambos lados del muerto; se llena todo el pillgai y resplandece de pura plata" (17).

Su rostro, reúne los rasgos del guerrero, el ejemplo necesario



TRAPELAKUCHA
Colección Mayo Calvo

perdido en la huella de los siglos:

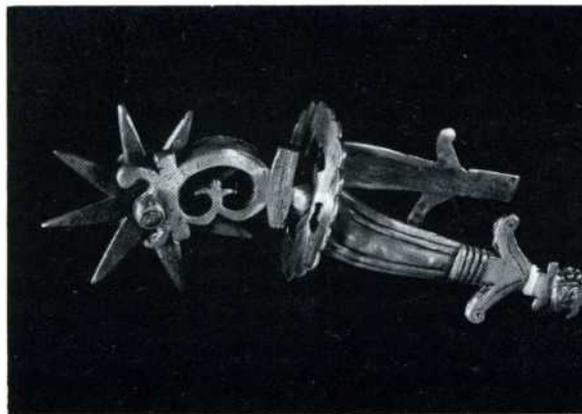
*Lleva sobre su cuerpo
su gran laboreada manta
i su chiripa
i su estimadísima faja.
Parece el sol que está saliendo
su **trarilonco** de oro
que está en su frente.
En la altanera cabeza
como el león
todavía tiene fuerza.
Su cara es limpia
i sin barbas
y su suave pelo
es negro;
así es la figura
de un gran jefe,
mamita, mamita (18).*

Algunas veces, la muerte artera asalta al hombre de prestigio en despoblado. El asesino se oculta en la soledad. Averiguar es tarea del adivino. Así, consulta su oráculo, le interroga. La respuesta esperada, es un nombre, el asesino abandona su refugio en la soledad. El oficio de adivino, es remunerado mediante la entrega de prendas de plata:

"Una vez fué solo a una fiesta i no volvió a su casa; sus parientes fueron a buscarlo i lo encontraron en el camino muerto i no pudieron saber quién había sido el autor de la muerte. Los parientes fueron a ver un adivino mui célebre, el que les dijo que rasparan las manos i los pies al muerto y se lo llevaran. Así lo hicieron los mapuches i además llevaron al adivino caballos i prendas de platas" (19).

La mujer, generalmente se queda en su tumba sin los atavíos. Sólo las vasijas repletas de licor, los alimentos, el recuerdo de los deudos, acompaña su ir:

*"Con un tronco de roble ahuecado que denominan **lufco** se cubrió el cadáver. Antes de ponerle tierra una de las parientes avanzó ambas manos sobre la fosa sosteniendo gran cantidad de joyas de plata de la difunta, mientras otra derramada encima mu-*



ISPUELA

Colección Museo Arte Popular Americano



COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional

dai con la cual se lavaba las alhajas cayendo el líquido sobrante de ella" (20).

EL TRABAJO DE LA PLATA ENTRE LOS SIGLOS XVIII Y XX

En el siglo XVIII, los ornamentos en plata, irrumpen profusamente en la realidad mapuche. Se generan formas nuevas, complejas, usadas por las mujeres. Los aperos de montar se engalanan con la plata. Los prendedores de grandes proporciones, coronados por discos planos, **tupu**, se desarrollan durante todo el siglo. Surge el **trarilonco** de cinta de género con colgajos de plata, el **nitrowe** con tubos de plata, sus colgantes de campanas. A fines del siglo XVIII, aparecen los pectorales o **sequil** y los **trariloncos** con cadeneta de plata. Vienen al mundo los aros redondos, trapezoidales, campanuliformes. En el **sequil**, los tubos son reemplazados por placas. Nace la **trapelacucha** con su cruz colgante. Los plateros despliegan su tristeza, la ley de las monedas de plata, experimenta una baja notoria, aparece el bronce, el níquel, es el fin (21).

La elaboración de ornamentos de plata comienza a decaer ostensiblemente a fines del siglo XIX. Es un proceso gradual. Su inicio se encuentra en las épocas tempranas del siglo. Numerosos factores determinan el fenómeno. La independencia de las colonias instaaura las repúblicas. Se inicia el control de las líneas fronterizas de nuestro país. El tráfico de ganado cesa, afectando al peculio del indígena. Los mapuches empobrecen. La pacificación de la Araucanía, realizada por tropas chilenas al mando de Cornelio Saavedra, les otorga la impronta de los vencidos. La concesión de mercedes de tierra a los grupos mapuche, les obliga al asentamiento definitivo, su radicación. La movilidad territorial de los grupos acaba. La ausencia de la guerra, les demanda el cambio de su estilo de vida. Amagados, se adaptan a su nueva realidad. Ahora, deberán subsistir de los recursos obtenidos mediante el modo adaptativo de horticultor-criancero. El estilo de vida se desgarrar por completo. Aquello, se refleja en el arte de elaborar ornamentos de plata. Sin embargo, en el fondo, el ansia de prestigio, el hábito de la guerra, su prolongación de siglos, desgasta a los grupos. El fin de la guerra, el fin de los malones, deja a los guerreros mapuche sin un lugar social donde otorgar significado a su existencia. Es el empobrecimiento del ser social del

hombre, es la caída en la miseria. El empobrecimiento obliga a los linajes a desprenderse de sus tesoros. Los ornamentos se cambian por ganado, insumos agrícolas e industriales. Se les deja en empeño, se les vende. Así, cambiando de propietario, se comenzarán a formar valiosas colecciones de platería araucana.

LAS COLECCIONES DE JOYAS MAPUCHES

El origen de las colecciones de joyas mapuches se sustenta en la actitud que ciertos hombres asumen frente al empobrecimiento de otros. En el caso de las colecciones de la muestra (Colección Raúl Morris von Bennewitz, Colección Mayo Calvo, Colección Museo de Arte Popular Americano) los motivos de quienes las reunieron se sustentan en una admiración atávica del otro, del indígena y de sus creaciones, lo que obliga a resguardar lo bello, los ornamentos de plata. Es la recuperación de lo notable y su legado, a pesar de la ausencia de sus creadores y propietarios originales. No olvidemos que lo notable forma parte de nuestro patrimonio. Entonces, es también lo mío.

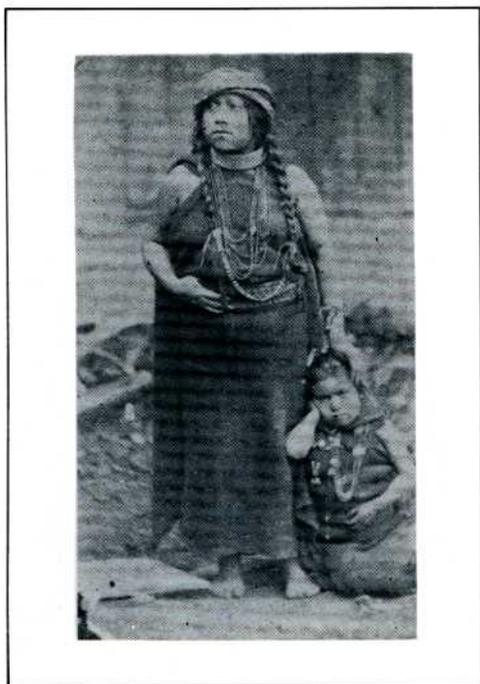
La otra actitud genera ultraje. Nada mejor que las palabras de Raúl Morris von Bennewitz para mostrarla:

“Existe una costumbre muy antigua, y que aún persiste en la frontera. Me refiero al intercambio de especies que se desarrollan en las reducciones entre mapuches y comerciantes chilenos. Entre estos sujetos, hay algunos que se han dedicado en forma exclusiva al comercio de las joyas y de otras antigüedades mapuches. Estos individuos han logrado, a través de los años, hacer un verdadero catastro de las joyas antiguas que aún quedan en poder de los araucanos y en la primera ocasión en que ellos estén apremiados, por exigencias no satisfechas por las exiguas cosechas que les entregan sus agotadas tierras, les ofrecen comprárselas o cambiárselas por determinados productos o alimentos, para luego entregarlas al comercio especializado en objetos mapuches. De estos lugares se pierde la pista de las joyas, a pesar del alto precio en que se comercializan, nunca dejan de venderse, lo que uno ve un día, desaparecen en los siguientes. Son objetos muy codiciados, especialmente por coleccionistas europeos quienes son seducidos por estas joyas de plata, por la nobleza del material, por sus hermosos diseños y por su valor etnológico. También participan en estas compras tu-



COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional



COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional

ristas que han oído hablar de la platería mapuche y las piezas que ellos adquieren, por lo habitual, se les ve adornando vitrinas u otros lugares a veces en Chile y, como me ha tocado ver, también en el extranjero, en este caso para lo único que sirven es para despertar curiosidad" (22).

De los siglos transcurridos, de la historia recorrida, del orgullo y el prestigio, queda sólo el llanto, que es el llanto del presente:

*Necesito, sí
pero con qué comprarla;
la que no se necesita, necesito
por mi gran pobreza;
¿con qué compraría
la buea i rica niña?
Si fuese rico,
buscaría la bien vestida,
hermana, hermanita (23).*

Ese, su llanto niño, invoca la divinidad. Intenta realizar el sortilegio, negar la historia reiterando el recordar, aún viviendo en sus rituales:

"Estamos arrodillados, padre, hoy día. Te rogamos ahora que nos perdones, que nuestros hijos no mueran, que sirvan. Te rogamos que llueva, para que produzcan las siembras, para que tengamos animales. 'Que llueva', diga usted hombre grande, cabeza de oro, i usted mujer grande, rogamos a las dos grandes i antiguas personas. Ayúdenos en todas las cosas. Defiéndannos de que no nos hagan ningún mal. Estamos mirando para arriba; dos veces nos arrodillaremos. 'Que no se enfermen los hijos', diga usted cuchillo de oro. En medio del cielo está usted. Todas las cosas hizo usted. Por usted estamos todos parados" (24).

Juan Carlos Olivares Toledo
Daniel Quiroz Larrea

SISTEMATICA DE LAS JOYAS ARAUCANAS

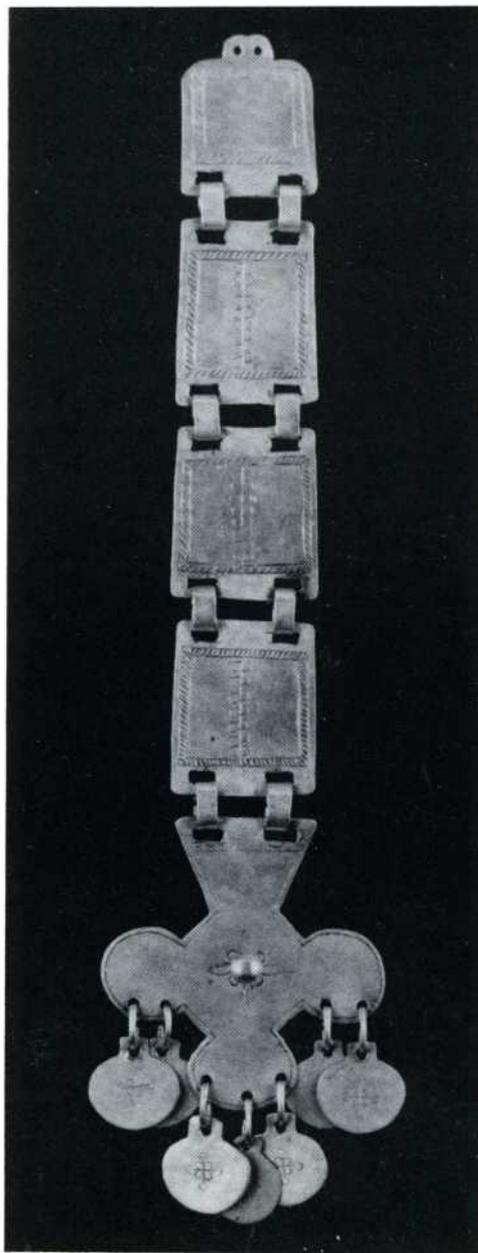
Los últimos doscientos años

Era necesario crear una sistemática para clasificar las piezas de la colección. Obtener un orden. Es la única forma de lograr buenos resultados en las tareas a realizar, en los problemas a solucionar. Nuestra sistemática debía preocuparse de todos los objetos existentes, en los museos y en las colecciones particulares. La variable básica, sustentadora de este orden, es el lugar que engalanan las joyas. Primero, la nomenclatura, el nombre que recibe cada una de las piezas. Luego, su especificidad, las características más relevantes que permiten diferenciar unas de otras. Finalmente, su distribución geográfica, el ámbito de ocurrencia de la joya, con el fin de mostrar sus variantes tipológicas.

No hemos insertado en este trabajo, los primitivos adornos descritos en las crónicas más tempranas. También dejamos fuera todas las creaciones que no sobreviven en el seno de la sociedad araucana en las postrimerías del siglo XVIII. Faltan especialmente los adornos de chaquira usados durante el siglo XIX que conocemos sólo por referencias documentales, ignorando sus nombres. Salvo las omisiones anteriores, tenemos todos los tipos de piezas que deben estar incorporados en una sistemática de esta naturaleza.

TRAPELACUCHA.

Colección Raúl Morris von Bennewitz.



JOYAS DE LA CABEZA

1. Trarilonko. Ceñidores de la cabeza, cintillos o diademas.

La voz mapuche Trarilonko literalmente significa "*atado a la cabeza*". El Trarilonko, junto con los zarcillos y el prendedor Tupu, son los adornos más tradicionales del atuendo araucano, el origen de estas prendas se pierde en la prehistoria de este pueblo.

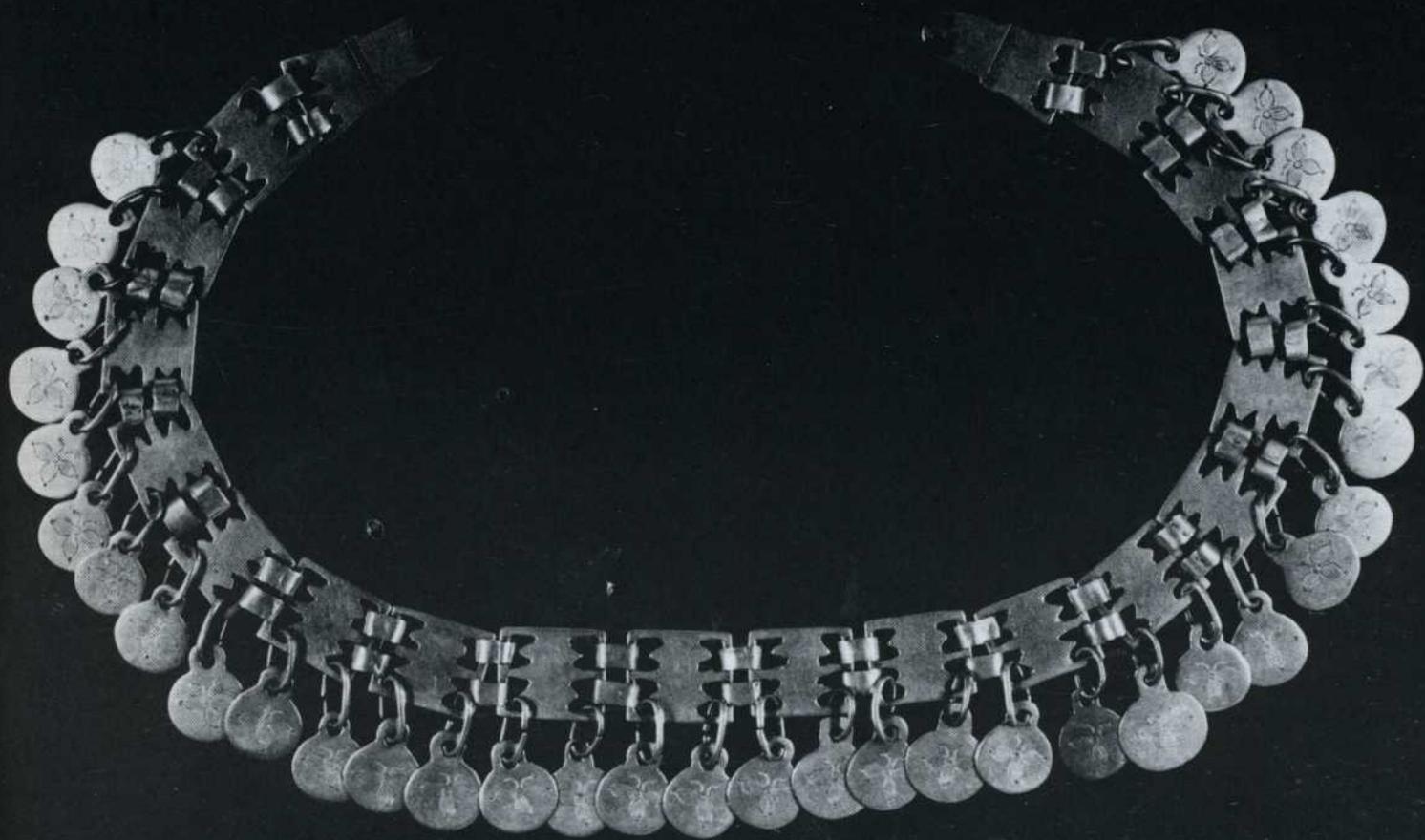
Para enterarnos de cómo fueron los antiguos diseños de Trarilonko debemos recurrir a las crónicas. La primera relación sobre esta prenda se la debemos a Ercilla, quien refiere que los caciques usaban un modelo compuesto por "*un trocho o rodete redondo, ancho de dos dedos que ponen en la frente y les ciñe la cabeza, son labrados de oro y chaquira, con mucha piedra y dijes en ellos, en los cuales asientan las plumas o penachos, de que ellos son muy amigos, no los traen en la guerra, porque entonces usan celadas*". A la vez, en estos escritos, las Crónicas de Indias, aparece documentado que ordinariamente llevaban una "correhuela" de fibra vegetal o lana rodeando la cabeza.

En los años que siguen a la Conquista se asiste a un reemplazo paulatino de los materiales que, desde la antehistoria, se habían empleado en estos adornos. El oro y el cobre desaparecen y se introduce la plata, las perlas de vidrio, relegan a un segundo plano a las cuentas de piedras y más tarde, a fines del siglo XVIII, cuando los plateros aprenden a fabricar casquetes de plata que usan para adornar las cintas de la cabellera, las perlas prácticamente desaparecen de estos adornos. Como vemos en esta relación el diseño del Trarilonko ha variado y los materiales que se han empleado en su confección como también en relación con esto en lo netamente formal.

Probablemente los primeros ejemplares de Trarilonko de plata semejantes a los que conocemos hoy día fueron confeccionados a fines del siglo XVIII o comienzos del siglo XIX, de ellos que quedan testimonios. Los Trarilonkos que hoy día se ven en museos y colecciones privadas son de manufactura más reciente, los hicieron los plateros araucanos en la segunda mitad del siglo XIX y otros a comienzos de la presente centuria.



TRARILONKO DE ARAUCO
Colección Raúl Morris von Bennewitz



TRARILONKO. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*



COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional

Variedades y caracterización de los trarilonkos

MEDELLA. Cadena de plata con colgantes discales del mismo metal.

CARACTERISTICA: En esta variedad, el cintillo que rodea la cabeza, está formado por una cadena de plata de 50 a 60 cm. de largo y 2 a 3 cm. de ancho. La cadena está compuesta por dos tipos de eslabones, unos son planchitas y los otros eslabones cerrados de unión, por la perforación que tienen las planchas para permitir que pasen los eslabones de unión, se escurre también una argolla elíptica de la que penden colgantes discales, ellos son tantos como eslabones planos tiene la cabeza, 30 a 50 cms. Los remates finales, de esta variedad de Trarilonko, son de plata maciza y tienen una decoración en relieve que se asemeja a la superficie radiada de una valva de ostión.

De la costumbre de adornar antiguamente los cintillos con las medallas que le daban los misioneros a los araucanos deriva el apelativo Medella o Medalla que recibe este Trarilonko, formado por una cadena de plata de la cual penden de su borde inferior múltiples colgantes discales.

La Medella es una joya muy fina y una buen ejemplo para apreciar la maestría que alcanzaron en su arte los orfebres araucanos, como también pone de manifiesto su creatividad, que se expresa en las formas de los elementos que configuran la joya; eslabones, broches o segmentos terminales y colgantes, además son muy importantes en este aspecto los grabados incisos puestos en las caras de los discos que penden de la cadena. La Medella es un Trarilonko que se lleva de preferencia en la región de Cautín.

CHAUCHA TRARILONKO. banda angosta de lana cubierta por una fila de discos de plata.

CARACTERISTICA: En esta variedad el Trarilonko está formado por una banda de lana de 60 cm. de largo y 2,5 de ancho, cosidos sobre ella y dispuestos en una fila se alinean discos de plata, monedas de 20 centavos del siglo XIX, a las que los plateros les han pulido la superficie de la cara expuesta. Dicha fila se organiza sobre la banda de tal manera que los extremos de las monedas se montan unos sobre otros, de este modo cada disco cubre un tercio de la superficie del que lo antecede.



TRARILONKO. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*

Esta variedad de Trarilonko que aparece en los últimos decenios del siglo XIX, fue una solución de menor costo que la Medella y por lo tanto esta versión no la usaron las mujeres de los ricos caciques y longkos de la araucanía.

POLLKI PLATA. Cinta de plata que abraza la cabeza.

CARACTERISTICA: Adorno de los hombres, se trata de una lámina de plata que circunda la cabeza, fue utilizada como Trarilonko por los antiguos caciques araucanos. Pascual Coña en sus Memorias refiere que antiguamente los caciques "ceñían sus cabellos con una venda de plata", pero lo habitual era que los doblaran en un mechón que amarraban sobre la cabeza.

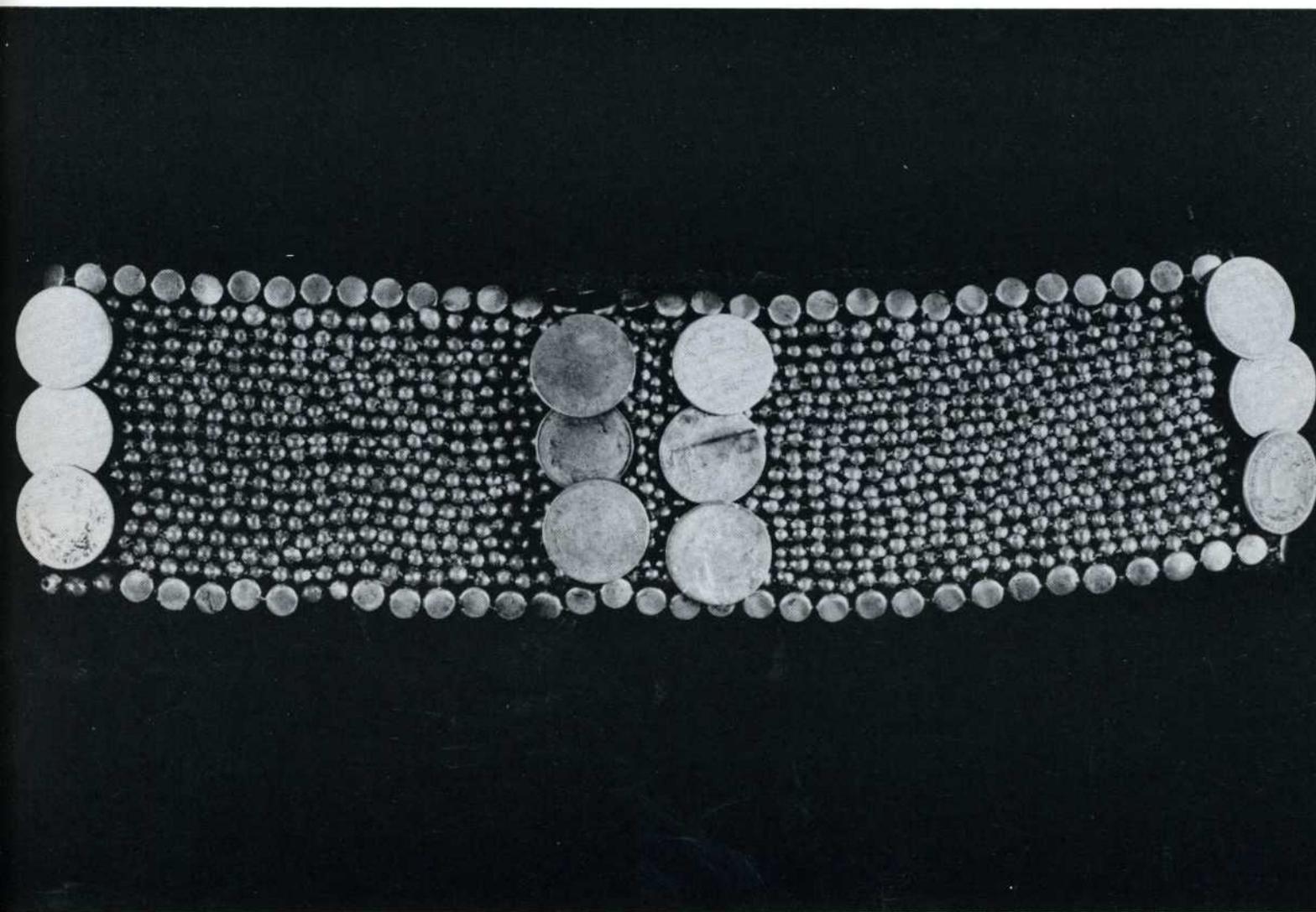
LLEF-LLEF TRARILONKO. Banda de cuero o lana engarzada con innumerables casquetes de plata. En esta variedad de Trarilonko están incluidas todas las prendas que tienen recamada la faja que circunda la cabeza, por pequeños casquetes de plata. Estos pequeños casquetes o cúpulas de plata llamados Llef-Llef por los araucanos tienen un diámetro que varía de 3 a 6 mm., están hechos de plata de 0,9 de fino, lo que permite datar su factura al tiempo en que circulaban monedas con dicha ley.

Para fabricar dichos casquetes fundían las monedas de plata y luego percutían la masa hasta obtener una lámina de menos de medio mm. de espesor, en seguida recortaban pequeños circulitos a los que le daban forma de una semi-esfera, presionándolos sobre un molde cóncavo hecho en la superficie de un hueso, de una piedra o de un trozo de madera dura. Por último les hacían dos perforaciones en la periferia, en dos puntos enfrentados y por ellos escurría un hilo que los fijaba a la banda textil o de cuero que abraza la cabeza.

En el diseño de esta prenda priman factores locales. Ello permite calificar 4 modelos diversos para cuatro regiones de la Araucanía. Estos Trarilonkos se diferencian, entre ellos, por el ancho de la banda, la que en algunos es muy angosta y en otros es tan ancha que la prenda más parece un tocado que un cintillo. También sirve para diferenciarlos la presencia o ausencia de colgantes discales. Como en algunos los discos de plata cosidos en la banda alineándose en sentido horizontal o bien vertical, elementos que no se observan en otros. Por último, hay diseños que incorporan cuentas de vidrio y de plata, perlititas que no aparecen



TRARILONKO DE MALLECO
Colección Raúl Morris von Bennwitz



LLEF-LLEF TRARILONKO DE LUMACO. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*

en terceros. De acuerdo a cómo se utilicen dichos elementos hay cuatro tipos en esta variedad de Trarilonko, a cada uno de ellos se les ha agregado la denominación regional donde es más frecuente su empleo.

TRARILONKO DE LUMACO.

CARACTERISTICA: Este Trarilonko es más un tocado que un cintillo, situación que obedece al ancho de la banda que abraza la cabeza, 8 a 14 cm. Dicha banda puede ser de cuero crudo sobado o de lana y está engarzada en toda la superficie, por filas de casquetes de plata, orientados siguiendo la línea horizontal. Sólo quedan libres de casquetes tres angostos sectores que coinciden con las sienes y el occipucio, estos espacios los ocupan dos corridas verticales de discos de plata, monedas de 20 centavos del siglo XIX, cocidas a la banda mediante un trenzado de lana que pasa por un asa que le han soldado los plateros a estos discos. Cuatro a seis de ellos forman una fila. Por lo general las mujeres adornan este Trarilonko con cintas de seda, de variados colores, ellas caen sobre los hombros y la espalda. Los colores que predominan en dichas cintas son el: celeste, azul, rojo, amarillo, verde y blanco.

TRARILONKO DE ARAUCO.

CARACTERISTICA: Como en el Trarilonko anterior, también en éste la banda que circunda la cabeza es ancha, 8 a 14 cm. y está confeccionada con los mismos materiales ya mencionados, cuero o lana. La diferencia entre ellos está dada por el engarze de los variados elementos que conforman la joya. Filas de casquetes de plata y filas de perlas de vidrio lo adornan y entre ellas se orientan corridas de discos de plata, dos a cuatro, que cubren gran parte de la superficie de la faja. Complementan el diseño de este Trarilonko numerosos colgantes discales, monedas de plata de 20 centavos, ellas penden de todo el perímetro inferior de la prenda, mediante un retículo de hilo que ensarta perlititas de vidrio y plata.

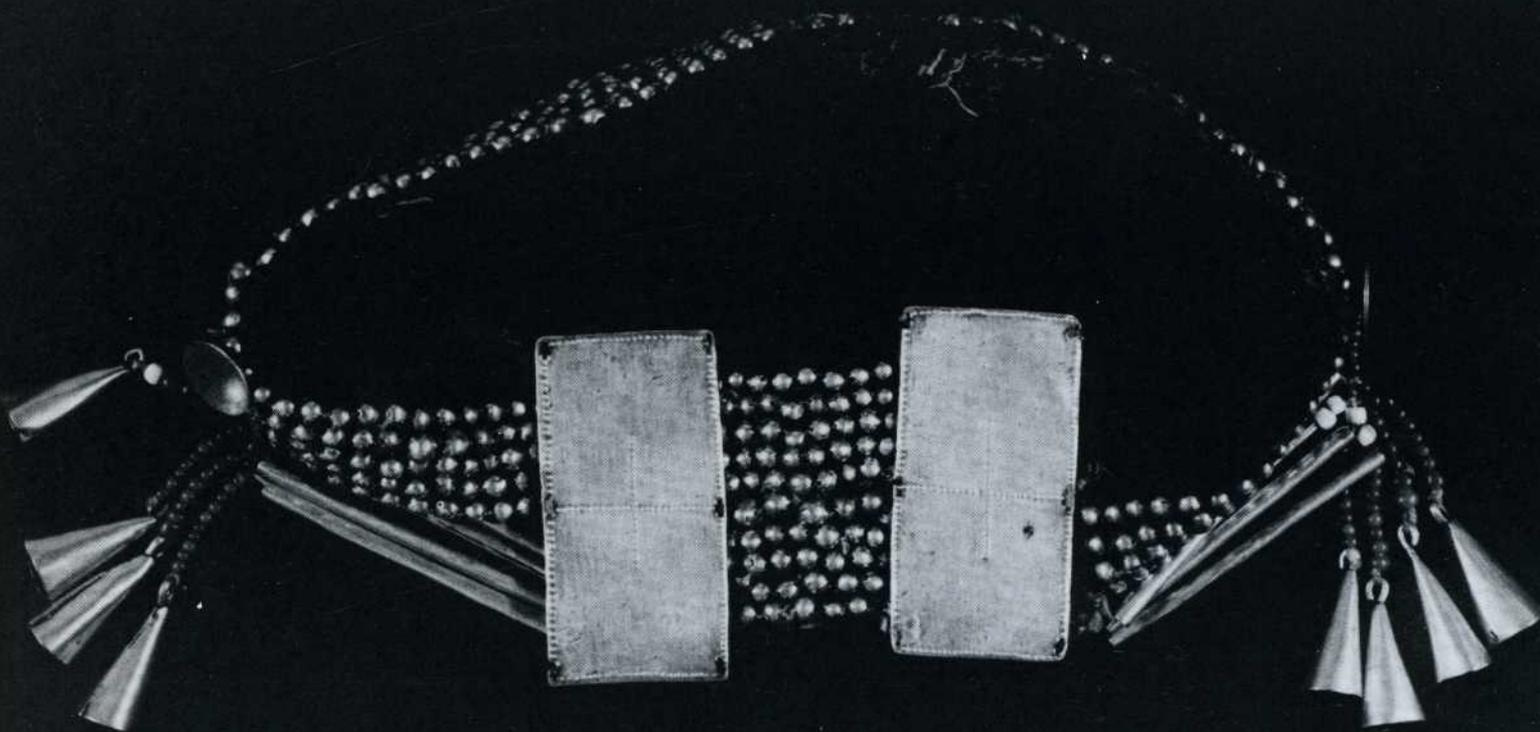
TRARILONKO DE LONCOCHE. Recibe el nombre de Painel.

CARACTERISTICAS: En esta variedad la banda que rodea la cabeza es más angosta, tiene un ancho que varía entre 3,5 a 4,5 cm. Ella está cubierta por cuatro a cinco filas de casquetes de plata. El segmento de la banda que cruza el dorso de la cabeza está



TRARILONKO

Colección Museo Arte Popular Americano



TRARILONKO DE LONCOCHE O PAINEL. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*

adornado con dos grandes planchas rectangulares de plata (8 cm. de alto por 4 de ancho), la superficie de ellas está ornamentada con repujados de figuras de estilo indígena. Paralelos al borde inferior, del segmento posterior de la banda, se adosan tubos de plata que se extienden hasta la región de las sienes, allí terminan suspendiendo colgantes cónicos con formas de campanitas, llamados Chollol por los araucanos.

TRARILONKO DE MALLECO.

CARACTERISTICA: El Trarilonko está formado por una banda angosta de dos centímetros de ancho de cuero o lana tapizada en toda su extensión por tres a cuatro filas de pequeños casquetes de plata. Del borde inferior de esta angosta banda penden colgantes discales, unidos al ceñidor mediante un trenzado de hilos que ensarta chaquira de vidrio y de plata. La palabra chaquira es de origen caribeño, fue introducida por los españoles en Chile y se utiliza para denominar a dichas cuentas.



COLECCION BIBLIOTECA NACIONAL

*The Republic of Chile
Marie Robinson Wright
Philadelphia, 1904.*

2. Fajas de las trenzas y cintas de la cabeza.

La costumbre de envolver con cintas, adornadas con perlas, la cabellera y las trenzas es una tradición prehispánica; los cronistas mencionan este afán de las mujeres y describen adornos que cumplen esta función. En los más antiguos emplearon para recamar las cintas cuentecillas hechas de conchas marinas. Esta prenda fue descrita por Nájera, a comienzos del 1600, como un ceñidor de dos o más varas de largo, de dos dedos de ancho y formado por hileras de abalorios blancos. Posteriormente, en el siglo XVIII, las recamarán de preferencia con perlas multicolores y en el siguiente, en el siglo XIX, los plateros imitaron estos antiguos diseños engarzándolas ahora con casquetes de plata (Llef-Llef). De estos adornos hay diversas variedades en relación con el tamaño y el uso. También sirven para calificarlos y diferenciarlos la presencia de colgantes de plata, en algunos de ellos.

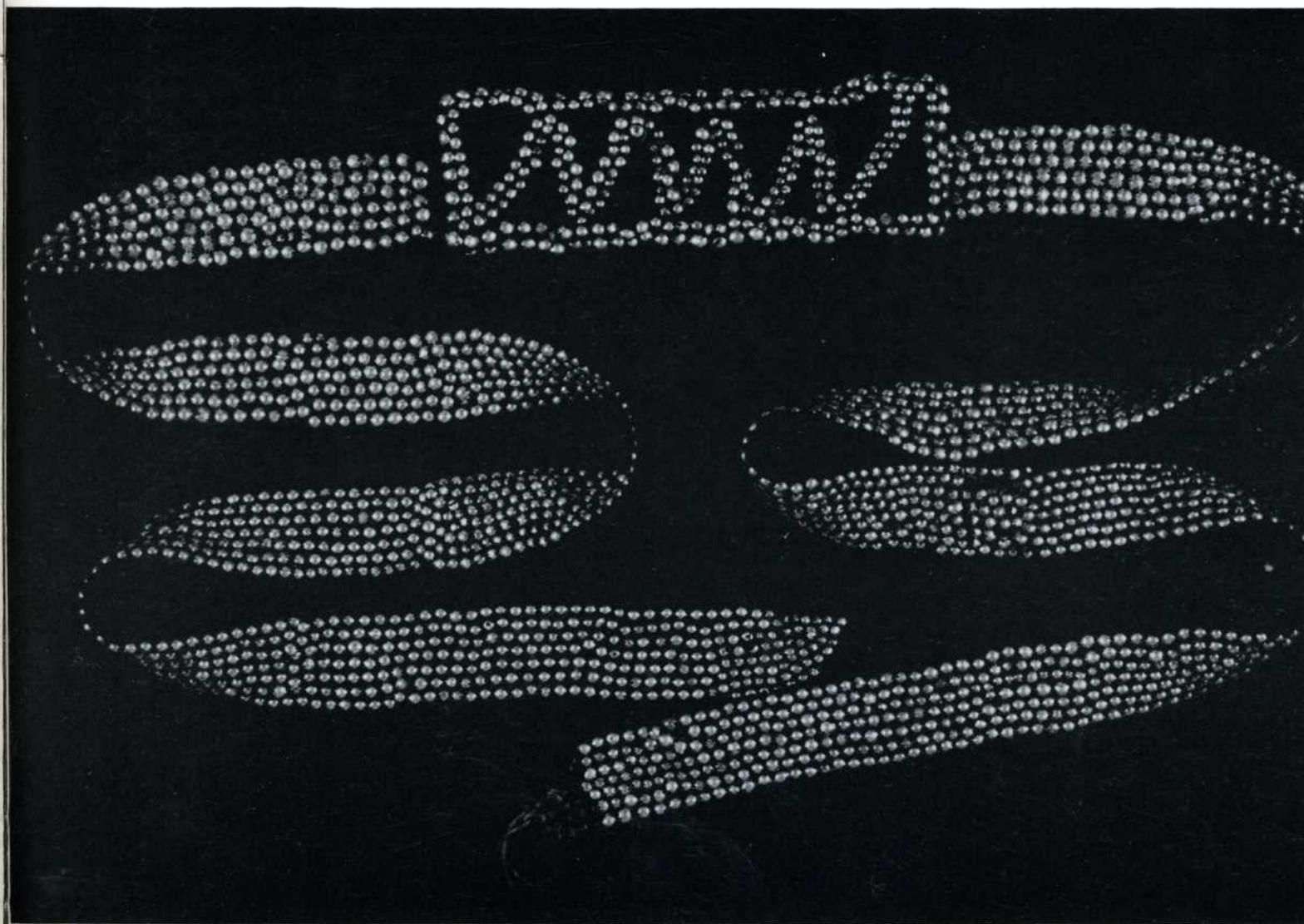
Es necesario anotar que las mujeres mapuches no utilizaban diariamente las prendas de su joyero, por este motivo las fajas de las trenzas, guarnecidas con casquetes de plata, las guardaban para lucirlas en ocasiones especiales. Las que ordinariamente fajaban sus trenzas eran simples cintas que a lo más eran de color.

Febres en el siglo XVII se refiere a dichas cintas de la cabellera con el nombre de Guton. Pascual Coña utiliza para referirse a ellas el sustantivo mapuche Polkü.

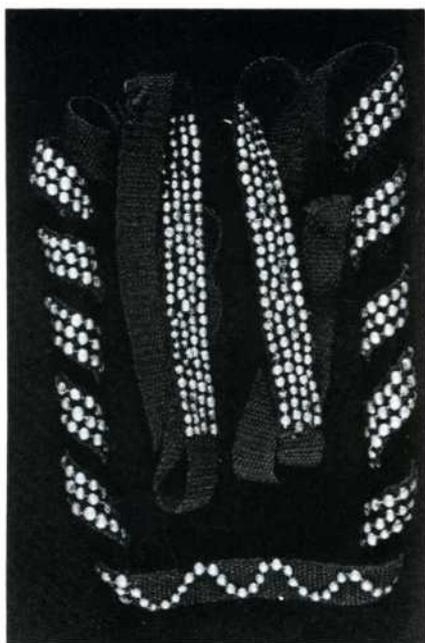
Variedades y caracterización de las cintas de la cabeza

NITROWE. Adorno de las trenzas.

CARACTERISTICA: Es el adorno más importante de las trenzas. Está formado por dos cintas que miden entre 1 metro a 1,80 m. de largo y 2,5 a 3,2 cm. de ancho, las más cortas están tapizadas en toda su extensión por cuatro a seis filas de cúpulas de plata que siguen el eje mayor de la faja. Las cintas más largas sólo dos tercios de su superficie distal están cubiertas de casquetes. Dichas cintas están destinadas a fajar en espiral las trenzas de arriba hacia abajo, amarrando el extremo distal con la punta de la trenza cuando la cinta es corta y en doble vuelta, arriba, cuando es larga. Ambas cintas se unen en lo alto a nivel de la nuca a una pieza central que cubre el dorso del cuello y de la cabeza, también dicha pieza está recamada con casquetes de plata.



NITROWE. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*



NITROWE.
Colección Mayo Calvo

Las cintas que forman estas joyas son de lana hilada, teñidas de color rojo, negro o café pero también las hay sin tinte con el color natural de la lana. El tejido es a telar y la trama por lo general es fina y apretada. La pieza como lo hemos dicho está cubierta total o parcialmente por cúpulas de plata, por lo general 3.200 a 4.500 de estos pequeños botoncitos engarzan un Nitrowe.

El Nitrowe es una joya del siglo XIX, no se conocen ejemplares hechos con anterioridad. Llevar este adorno era un privilegio de las mujeres de los ricos. En las machis portarlo revelaba la importancia del cargo y el éxito obtenido en sus funciones. El Nitrowe es una joya familiar, se hereda de madres a hijas. El uso continuo a través de generaciones las deterioraba por lo que finalmente se hacía necesario rearmarlas, respetando muchas veces el padrón original o reutilizando los casquetes de plata en nuevos diseños. En Arauco el Nitrowe se le denomina Maina Chape que literalmente significa maneas de las trenzas.

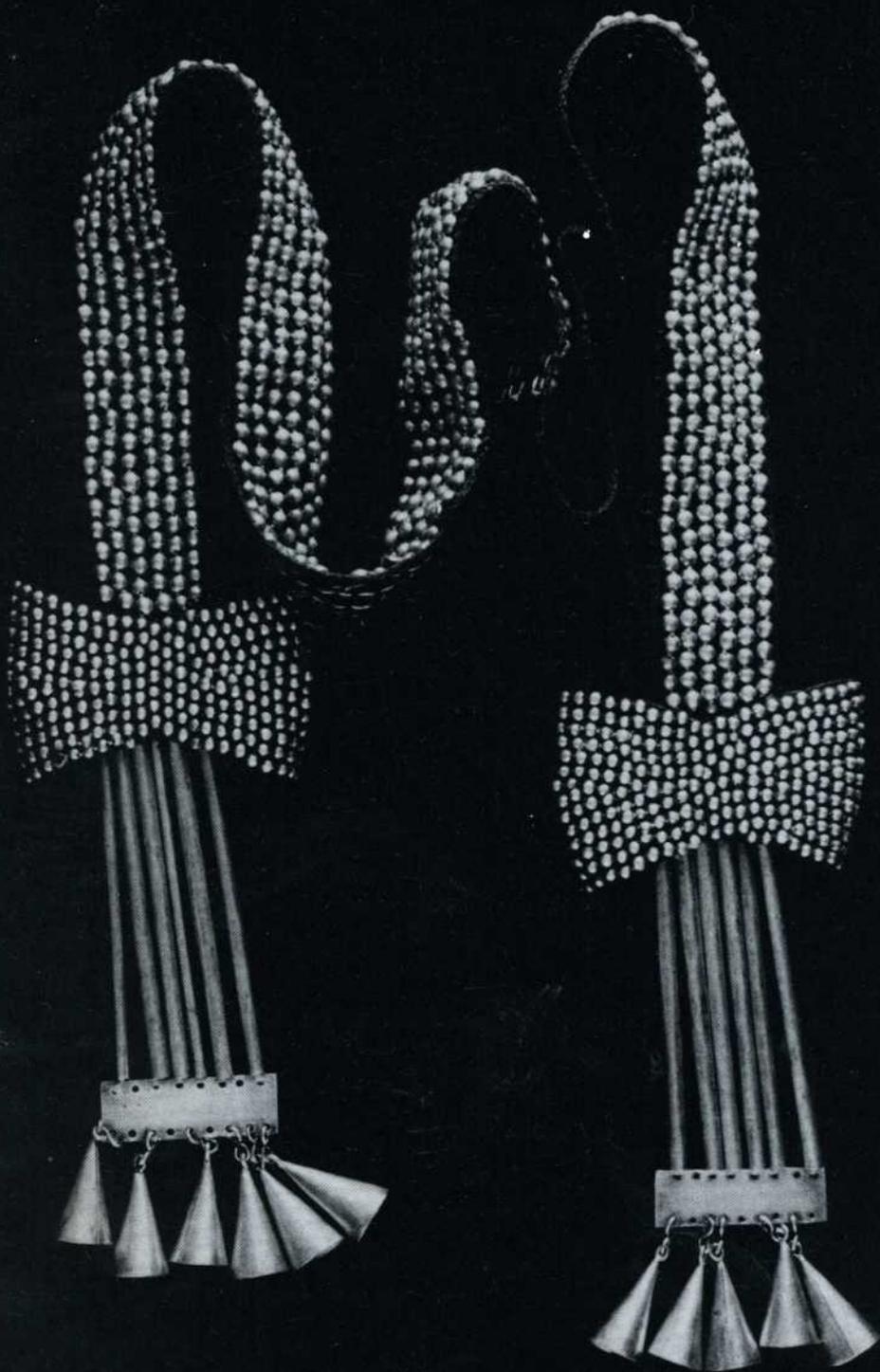
LLOVEN. Adorno de la cabeza.

CARACTERISTICA. Es un adorno de la cabeza. Consiste en una cinta de lana única de 1,50 de longitud y cuatro a cinco cm. de ancho. Ella no está concebida para fajar las trenzas sino para envolver dos y media veces la cabeza como lo hace un turbante. Cuando usan el adorno cuidan que ambos extremos terminen a nivel de las sienes, lugar donde los fijan. Dichos extremos a ese nivel son más anchos y del borde inferior penden colgantes de plata que caen sobre las mejillas. Ellos están formados por tubos y campanitas de plata.

Hoy día en los textos apreciamos cierta confusión, se le da el nombre de Pulkü al Lloven en circunstancia que esa voz sirve para identificar a la cinta de lana y no a la joya, al Lloven, que hemos descrito.

TOPEL NITROWE. Adorno de la nuca.

CARACTERISTICA: Sobre cuello, literalmente cinta de la nuca. Está formado por una pieza rectangular de 20 a 25 cm. de largo y 8 a 12 cm. de ancho. Los más antiguos eran de cuero sobado, hoy día es más corriente de ver los confeccionados con tejidos de lana. Esta pieza también está engarzada con casquetes de plata, ellos ribetean en dos filas los bordes de la pieza y en el campo central dichos casquetes forman dibujos mapuches: gre-



POLKI
Colección Museo Arte Popular Americano



TRARILONKO

Colección Raúl Morris von Bennewitz

cas, cruces y forman onduladas. Hay prendas de este tipo que llevan discos de plata en la línea central y el resto del campo está ocupado por las cúpulas. El Topel Nitrowe, además de adornar el cuello, también sirve para cubrir y sostener las trenzas suspendidas a ese nivel. En este caso hace las veces de un tapa moño o tapa chape.

3. Trapel Nitrowe. Colgantes de plata que penden de las cintas que adornan la cabeza.

CARACTERISTICA: Son joyas pares, de plata, penden a ambos lados de la cabeza, amarrados a las cintas de la cabellera. El significado literal de Trapel Nitrowe es amarrado a la cinta de la cabellera.

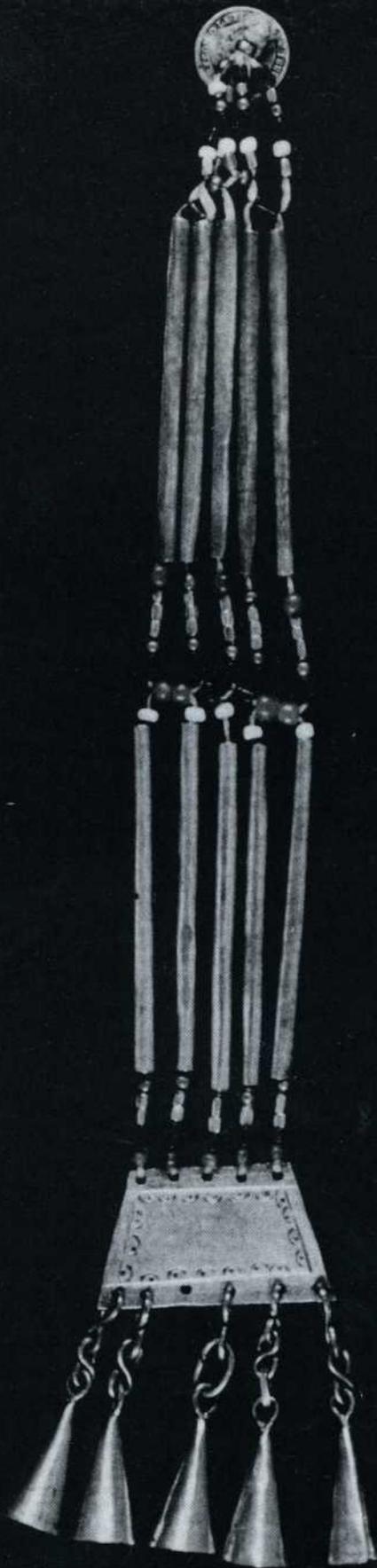
Estos adornos, del siglo XIX, escasos y valiosos, fueron usados por las mujeres de los caciques. Están formados por series de tubos de plata, de planchas y cadenitas del mismo metal, estas últimas suspenden pequeños colgantes que adoptan las formas de conos simples o truncados, llamados en lengua mapuche Chollol y Yüullu, respectivamente. Hay dos variedades en relación al tamaño de la joya la más grande se llama Kill-Kill y la menor Trolol.

Variedades y caracterización de los Trapel Nitrowe

KILL-KILL: Colgante cefálico de plata, de gran longitud.

CARACTERISTICA: Es la joya de plata de mayor longitud que hicieron los plateros araucanos. Está formada por series de tubos de plata que se suceden de arriba hacia abajo interponiéndose entre ellos planchas rectangulares del mismo metal. Del remate inferior, penden colgantes, mediante pequeñas cadenas que los suspenden. Los colgantes tienen formas de campanitas o dedales y generalmente son tantos como tubos de plata tiene el remate.

Esta joya se extiende desde la cabeza, cae sobre las mejillas, los hombros y cruza, a ambos lados, de arriba hacia abajo la parte anterior del tórax, para terminar a nivel de la línea que lo separa del abdomen. Por lo general su longitud sobrepasa los 40 cm. y el ancho no alcanza más de 3,5 cm.



LLOL-LLOL.
Colección
Raúl Morris von Bennewitz.

TROLOL. Pequeño colgante cefálico de plata.

CARACTERÍSTICAS: Igual que el anterior es una joya par pero de mucho menor longitud, su extremo inferior no sobrepasa las mejillas. La joya está compuesta por pequeños y finos tubos de plata de los que penden colgantes cónicos.

4. Kilkai Chapetu. El collar de plata en las trenzas.

CARACTERÍSTICA: La joya consiste en una cadena de plata semejante a las del Trarilonko y del Kilkai y está manufacturada con la misma técnica. Por lo tanto, es una cadena plana formada por dos tipos de eslabones: unos de plancha y otros cerrados de unión. También de esta cadena penden colgantes discales en número de 14 a 20. La cadena de esta prenda tiene una longitud que varía entre los 15 y 25 cm.

Cuando la prenda es colocada para adornar las trenzas los extremos de la cadena se amarran a ellas mediante cintas o hilos de colores vistosos, esta unión o amarra no se hace en las puntas de las trenzas sino que se efectúa más arriba al nivel infra-escapular, lo que permite que la cadena caiga formando un semicírculo que llega hasta la cintura.

El Kilkai Chapetu además de ser un adorno valioso era muy estimado e infaltable en el atuendo de las elegantes en el siglo XIX. Creían las mujeres que el tintineo que producían los colgantes al chocar entre sí servía para ahuyentar a los malos espíritus. Por esta razón los ejemplares más antiguos tenían colgantes cónicos que hacen el efecto de verdaderas campanitas. Este adorno prácticamente ha desaparecido del atuendo araucano en nuestro siglo. Actualmente ejemplares antiguos de plata, en poder de las mujeres mapuches, son muy escasos, cuando más se ve una que otra prenda manufacturada con metales blancos y de hechura reciente.



KILKAI. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

5. Chawai. Los aros, los zarcillos o arracadas.

La voz mapuche Chawai los designa en forma genérica, aunque en la práctica más bien se utiliza para referirse a los zarcillos de plancha redondeada.

CARACTERISTICAS generales de estas joyas: Desde tiempos prehispánicos la mujer araucana ha compuesto su atuendo con una variada gama de adornos, de entre todos ellos se destacan muy especialmente los zarcillos, joyas que con toda seguridad son las prendas de uso más generalizado entre las mujeres de esta nación y probablemente sean las joyas metálicas más antiguas usadas por ellas. Los primeros cronistas, compañeros de armas de Pedro de Valdivia, documentaron el uso de estos aderezos hechos de cobre y oro nativos.

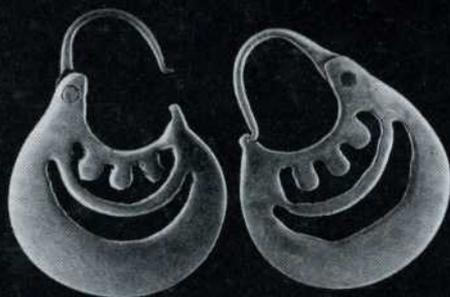
Como vemos, el origen de estos adornos es prehispánico y la tradición de llevarlos se mantiene hasta hoy. Todas las mujeres araucanas comparten el afán de llevar estos adornos. Desde los ricos hasta los miembros más pobres de su comunidad poseen estas prendas. A temprana edad con un ritual especial, a las niñas se les perforaban los lóbulos de las orejas, para colgarles los Chawaitu, zarcillos de pequeño tamaño, generalmente redondos. Dichas joyas les acompañarían por toda la vida y aún perpetuaban su uso en la muerte, puesto que con estos objetos eran ordinariamente sepultadas, lo que no ocurría sino excepcionalmente con otras joyas. Los aros mapuches son planos, como lo son todas las alhajas del joyero araucano y están sometidas con rigor a dos padrones geométricos: el cuadrangular y el circular o forma redondeada.

Analizaremos primero la forma cuadrangular llamada Upul, denominación que fue anotada en el siglo XVII por Rosales.

UPUL: Zarcillos de forma cuadrangular. Comprende las variedades cuadrada, trapezoidal y campanulada.

VARIEDADES Y CARACTERIZACION DE ELLAS. A estos aros también se les denomina con la voz mapuche Chapel, vocablo a nuestro entender, moderno y nos parece que deriva de la antigua voz Upul, por las anotaciones ortográficas registradas a través de las últimas centurias: Upul, Uples, Chapul, Chapel.

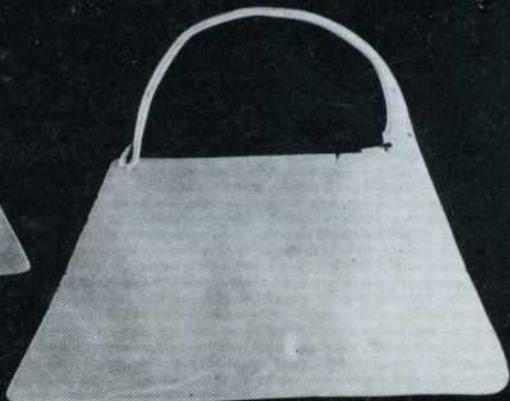
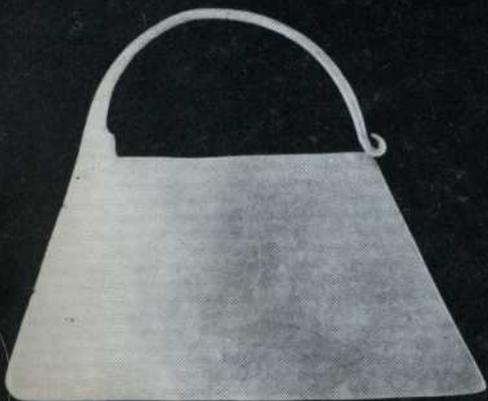
CHAWAI. Colección Raúl Morris von Bennewitz.





CHAWAI UPUL.

Colección Raúl Morris von Bennewitz.



CHAWAI UPUL.

Colección Raúl Morris von Bennewitz.

La forma más característica de estos aros es aquella en la que el cuerpo de las joyas está formado por una plancha cuadrada de plata. Ella está provista, formando una sola pieza, de un arco de sustentación. Esta forma es netamente mapuche, por ende, la más tradicional y antigua. Dicha forma ha mantenido su vigencia hasta la época actual. Estos aros cuadrados alcanzaron, durante el siglo XIX, tamaños y pesos desmesurados. Por ello se hacía necesario colgarlos de las cintas de la cabellera, ya que puestos en los lóbulos de las orejas terminaban por desgarrarlos.

Las otras variedades, de este grupo, son los aros Upul trapeziales y los campanulados. En los primeros el cuerpo del aro tiene la forma trapezoidal. Este es un diseño relativamente reciente, las piezas más antiguas que se conocen con esta forma, son de comienzos del siglo XIX. En la forma campanulada, el perfil del aro es parecido a la silueta de una campana. Esta variedad de aros Upul aparece en la platería araucana en la segunda mitad del siglo XIX. Son joyas muy valiosas y escasas, están hechas de plata maciza, de una pieza, ricamente decoradas mediante incisiones y calados. Son un prototipo de la época de esplendor del arte de la orfebrería en plata araucana.

AROS DE CUERPO REDONDEADO. Chawai propiamente tales.

VARIEDADES Y CARACTERIZACION DE ELLOS: La forma geométrica redondeada, prima en los zarcillos de este grupo. Esta forma es tan antigua como la cuadrangular. Parece ser que, en el plano simbólico, ella simboliza a los astros, el sol y la luna, en cambio, la cuadrangular es una representación cosmogónica, simboliza la tierra y también a la mujer.

En este diseño los plateros demostraron su creatividad y particular estética. Múltiples son las variaciones que le dieron a este diseño, al que también lo ornamentaron con decorados y artísticos calados. Muchas piezas de esta variedad de aros llevan colgantes que penden del contorno inferior, generalmente fusiformes y otros más pequeños, discales, que lo hacen en el campo interno del aro, el que, en este caso, presenta un calado semi-lunar en la parte interna del cuerpo. El cuerpo de estos aros puede estar formado por una argolla o una plancha redondeada.

CHAWAI. Colección Raúl Morris von Bennewitz.





CHAWAI UPUL. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

Diseños antiguos de aros con forma de argolla, encontrados en entierros y sitios funerarios, presentan los extremos lobulados. A veces a estas argollas les ensartaban chaquiras de colores. El uso de este tipo de aro se abandonó en la segunda mitad del siglo XIX. Los ejemplares que se conocen son de tamaño pequeño a mediano, el diámetro va de dos a cinco cm.

En los zarcillos, cuyo cuerpo es una lámina redondeada, ella puede ser una lámina simple, o tener 1 ó más calados, semi-lunares o semi-esféricos. Estos calados pueden estar adornados con trenzados de plata o con colgantes. Del borde inferior de algunos aros penden colgantes fusiformes en número de 3 a 6.

6. Adornos cefálicos, cofias y mallas de las confeccionados con hilos y chaquiras.

CARACTERISTICAS GENERALES: Las joyas están formadas por una trama de hilos, como el tejido de una red. Dichos hilos ensartan perlas de diversos colores, también incorporan piezas de plata, colgantes y broches.

Los araucanos llamaban con el nombre de Llankatu a todos los adornos hechos con cuentecillas, cualquiera haya sido el material utilizado para confeccionar estas perlitas. En la confección de las prendas más antiguas utilizaron perlas de piedra. Desde el siglo XVIII las perlas de vidrio que les venden los españoles empiezan a desplazar a las de piedra en estos adornos. Las chaquiras como se les llamaba a las perlas de vidrio en la Frontera, sirven desde esa época para fabricar numerosas joyas araucanas. En el siglo XIX estuvieron muy difundidos los adornos hechos con este material, desgraciadamente muchos de ellos sólo se conocen por descripciones ya que por la naturaleza de su armado, fácilmente se deterioraban y su pérdida por destrucción era lo habitual.

A pesar que, en las crónicas y relatos de viajeros del siglo XIX, se encuentran referencias a numerosos adornos cefálicos confeccionados con chaquiras, sólo mencionaremos tres de ellos: Tape-we, Keltalonko y el Küllfe-Chapetu. De éstos quedan ejemplares y aún existen ancianas araucanas que tienen recuerdos de ellos. Estas prendas dejaron de usarse a fines de la pasada centuria.



TRARIPELE CHAQUIRA
Colección Raúl Morris von Bennewitz



CHAWAI. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

Variedades y caracterización de los adornos cefálicos de chaquira.

TAPEWE. Especie de tocado o cofia.

CARACTERISTICA: Es el adorno de chaquira más espectacular de todos los que usaron las mujeres araucanas en el siglo XIX. Se trata de una cofia formada por un retículo de hilo que ensarta perlas de vidrio de diversos colores, los colores están combinados con un propósito, ya que en estas joyas es fácil advertir dibujos geométricos y a veces figurativos. La prenda cubre la frente y la cabeza de la mujer y se prolonga por el dorso del cuello tapando la parte superior de la espalda. Del borde inferior de este segmento penden una hilera de colgantes cónicos de plata, generalmente dedales o formas semejantes a ellos. De las regiones auriculares de la prenda se desprenden colgajos formados por sargas de chaquiras que caen sobre las mejillas.

Un hermoso ejemplar de Tapewe pertenece al Museo Etnográfico de la Universidad de Buenos Aires. Y las mejores ilustraciones sobre este adorno están en el libro de Reuel Smith. También lo ilustró Rugendas en el dibujo "El Rescate".

KELTALONKO O MAINA NITROWE. Es una red empleada para mantener ordenadas las trenzas enrolladas sobre la cabeza.

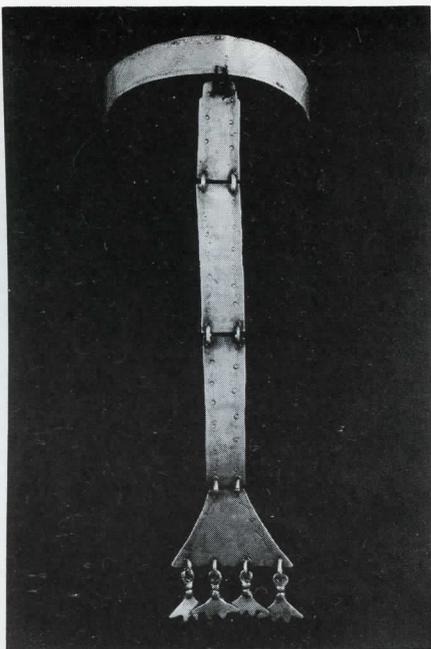
CARACTERISTICA: El adorno está formado por una malla hecha con hilos que ensartan chaquiras, la forma de este implemento semeja una boina. Dicha joya incluye en su diseño un broche de plata que servía para mantener el adorno fijo en una posición.

KÜLLFE-CHAPETU. Malla de chaquiras que sostiene las trenzas en la nuca.

CARACTERISTICAS: Se puede decir, en relación a su función, que este adorno es un cabrestillo de las trenzas. Está formado por un trenzado de hilo que ensarta las perlas, lo utilizaban para levantar las trenzas y mantenerlas enrolladas y suspendidas a nivel de la nuca, tenía la forma de un canastillo ovalado, este adorno también llevaba broches de plata ubicados en los extremos laterales de la prenda.



CHAWAI. Colección Raúl Morris von Bennewitz.



TRAPAPEL Y SIKIL
Colección Mayo Calvo

JOYAS DEL CUELLO

Las joyas destinadas a este segmento son fundamentalmente dos, el Trapapel y el Traripel. El primero es un ancho ceñidor del cuello, los más antiguos estaban confeccionados por sartas de grandes perlas que abrazaban estrechamente el cuello, los hispanos cuando se refieren a este adorno lo denominan con el término de "ahogadores". En el siglo XIX estuvieron muy difundidos los ejemplares confeccionados con una ancha banda de cuero engarzada con cúpulas de plata y otros formados por una cinta de plata. Esta prenda además de adornar el cuello cumplía una función utilitaria, servía de apoyo a los Sikil, grandes pectorales de plata que amarrados al Trapapel pendían sobre el pecho.

El segundo grupo de joyas incluido en este acápite comprende los Traripel, largos collares de cuentas. Tales collares están formados por una sarta de cuentas. En dicha sarta las cuentas se combinan mezclando los colores y los tamaños artísticamente.

También, en la literatura, se encuentra la palabra mapuche Elcha para denominarlos, pero esta voz dejó de utilizarse en la pasada centuria. Actualmente el vocablo que emplean los araucanos para referirse a los collares es Traripel, sustantivo compuesto por las palabras trari, atado y pel, cuello.

1. Trapapel: ceñidores del cuello.

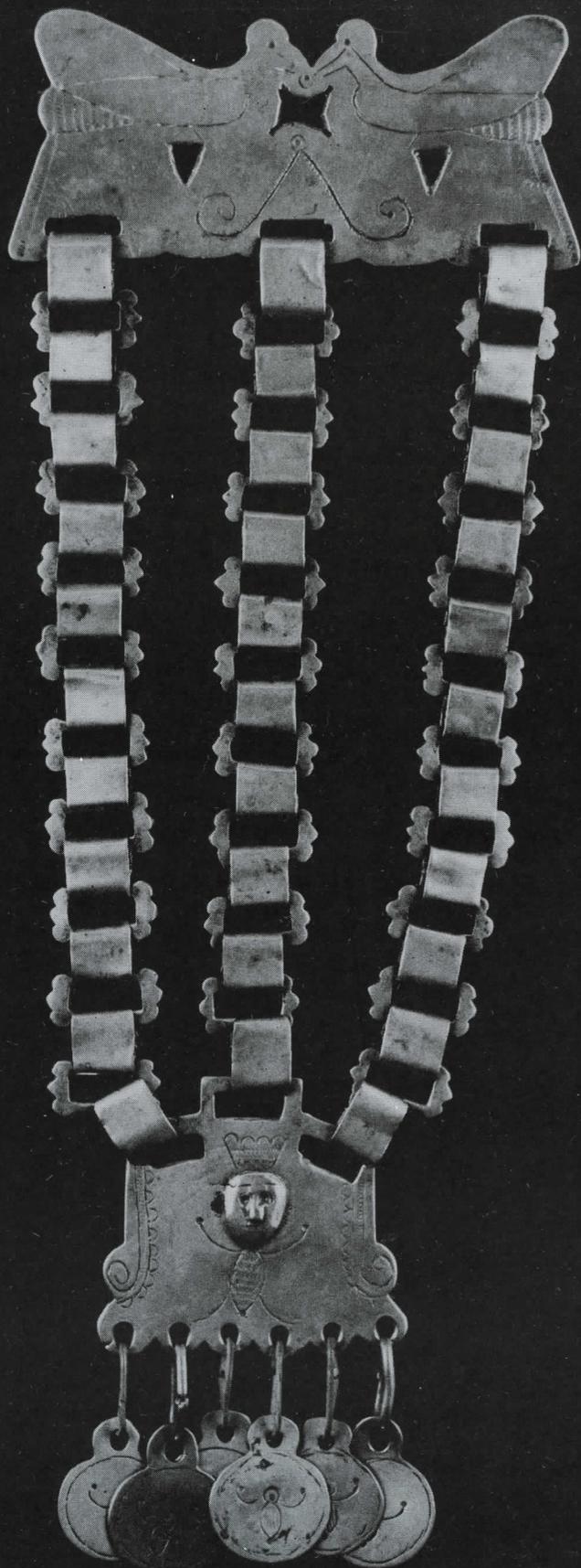
Variedades y caracterización del Trapapel

TRAPAPEL DE LAMINA DE PLATA.

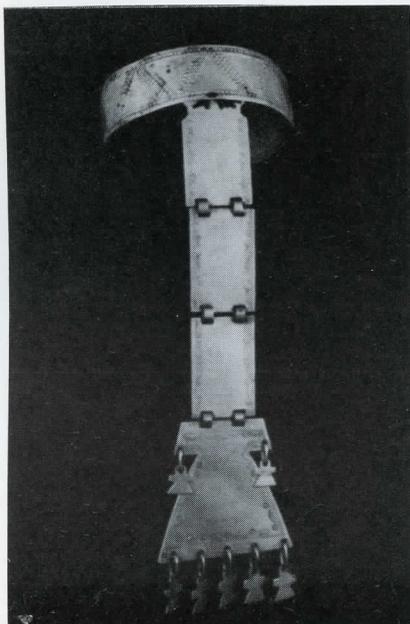
CARACTERISTICAS: La gargantilla está formada por una lámina de plata que abraza el cuello, el ancho de esta lámina es generalmente de 4 cm.. La superficie de ella está ornamentada con líneas de doble punto, repujadas en el contorno de la lámina, en el campo central estas líneas forman dibujos geométricos triangulares. Para evitar el roce del metal con la piel, la lámina está sobrepuesta en una banda de cuero o lana, la que también incluye el broche que cierra la joya en el dorso del cuello.

TRAPAPEL DE LLEF-LLEF.

CARACTERISTICA: En este caso el collarín está formado por una banda de cuero o lana de 4 a 6 cm. de ancho, guarnecidas en toda su extensión por cerca de un millar de pequeñas cúpulas de plata.



**PRENDEDOR
DE TRES CADENAS.**
*Colección
Raúl Morris von Bennewitz.*



TRAPAPEL Y SIKIL
Colección Mayo Calvo

TRAPAPEL ENGARZADO CON VARIADOS ELEMENTOS.

CARACTERISTICA: En este caso el ceñidor de cuero o lana tiene conocida en la superficie planchas de plata intercaladas con espacios ocupados por hileras de perlas de vidrio y casquete de plata.

TRAPAPEL CON ADORNO PECTORAL.

CARACTERISTICA: En este último modelo la banda tejida que ciñe el cuello tiene una prolongación de más o menos 30 cm. de longitud que cae sobre el pecho. Dicho apéndice comparable a una corbata tiene una forma trapecial alargada y está engarzada por dos filas de perlas de vidrio o casquete de plata que rodean a 3 ó 4 planchas de plata cosida a la superficie de la banda colgante. El ceñidor del cuello en esta prenda también está tapizado con casquetes de plata.

2. Traripel: Collares de perlas.

Variedades y caracterización de los Traripel

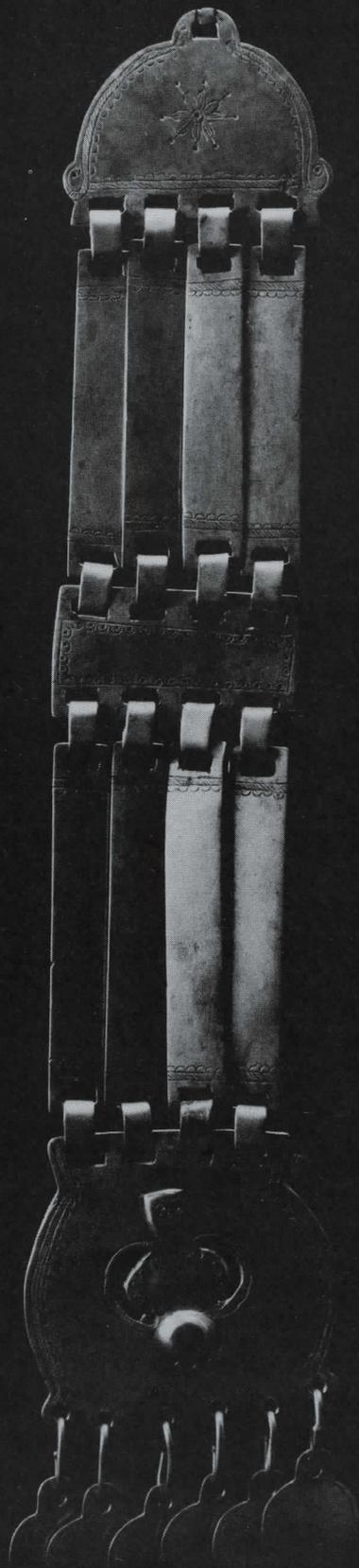
TRARIPEL LLANKA.

CARACTERISTICA: Se trata de un modelo primitivo formado por una sarta de cuentas de piedra, conocidas con el nombre de Llanka. Dichas piedras, son de color verde azuladas, también hay negras, blancas y veteadas. Con una sarta de ellas hacían los collares.

En el siglo XIX los araucanos no fabricaban perlas de piedra y por entonces los collares hechos con ese material eran muy escasos, generalmente las Llanka que aún tenían las integraban en los collares de chaquira.

TRARIPEL CHAQUIRA.

CARACTERISTICA: Este collar está formado por una sarta de cuentas de vidrio o de loza, de diversos tamaños y colores, ubicadas con arte en el colgajo. Dichas perlititas multicolores las conseguían a través del comercio con los españoles. Se puede decir que el collar de chaquira desplazó en el transcurso del siglo XVIII al collar de perlas de piedra.



SIKIL DE LAMINAS.
Colección
Raúl Morris von Bennewitz.

TRARIPEL PLATA.

CARACTERISTICA: En el siglo XIX los plateros araucanos aprendieron a fabricar pequeñas perlas de plata, finas y facetadas, con ellas hicieron entonces los collares. Este collar es de gran longitud mide entre 2,5 a 3,20 metros, tal tamaño le permite dar varias vueltas sobre el cuello y caer sobre el pecho. Es una joya muy fina, muy cara y usada por las mujeres más ricas de la comunidad.

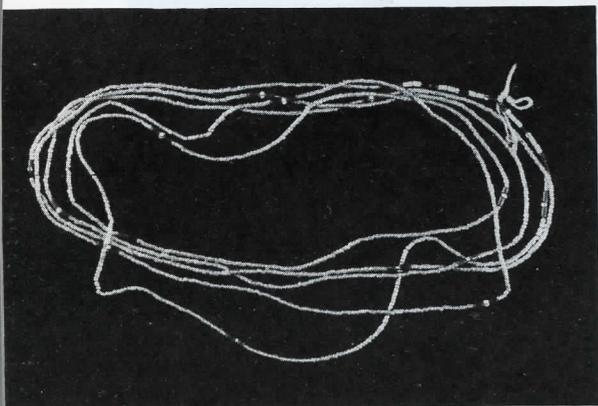
JOYAS DEL PECHO**1. Colgantes Pectorales.**

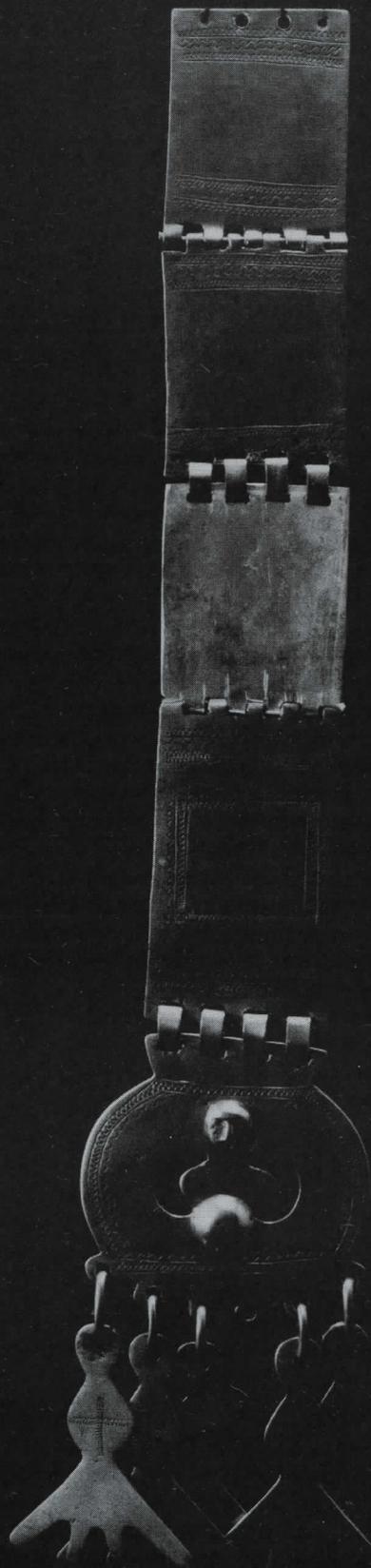
Antiguamente a los colgantes pectorales de plata los mapuches los llamaban Maimaitu Plata. En este grupo de adornos caben las joyas más importantes del atuendo de la mujer araucana usado en el siglo XIX. La característica genérica de estas joyas es su gran tamaño y peso. También es muy importante la vinculación que tienen, a través del simbolismo de las formas y de los signos que las decoran, con sus concepciones cosmogónicas, religiosas y mágicas. Se puede decir que todos los elementos que configuran estas joyas tienen relación con el mundo espiritual del pueblo araucano.

Variedades y caracterización de los colgantes pectorales**SIKIL.**

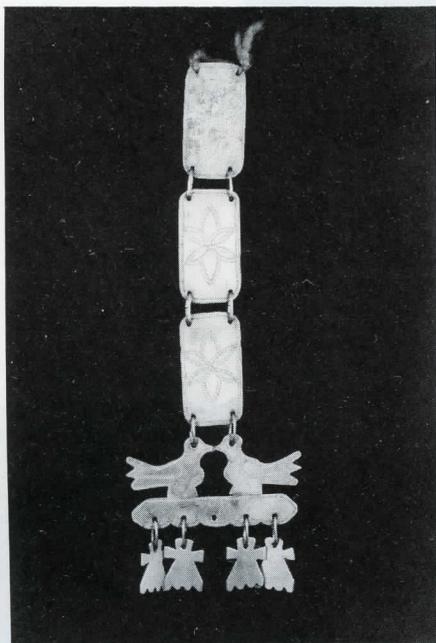
CARACTERISTICAS: Joya de gran tamaño y peso, generalmente se prende o fija a nivel del cuello, sobre un Trapapel o un prendedor, cae en el centro del pecho y no es raro que su extremo inferior rebalse la línea que separa el tórax del abdomen. Las dimensiones promedio que alcanzan estas joyas son: alto 30 cm., ancho 10 cm. y el peso varía entre 150 a 360 gramos.

La alhaja está estructurada como una cadena, la que forma el cuerpo de la joya, y un remate final que se constituye en la parte más importante de la prenda, por el significado mágico que subyace en su forma y en los decorados que tiene. El cuerpo del Sikil en algunos ejemplares, por lo general en los más antiguos está compuesto por series sucesivas de tubos de plata. En otros, forman el cuerpo dos a tres grandes planchas de plata. Una tercera

**TRARIPEL PLATA***Colección Raúl Morris von Bennewitz*



SIKIL DE PLACAS.
Colección
Raúl Morris von Bennewitz.

**SIKIL**

Colección Mayo Calvo

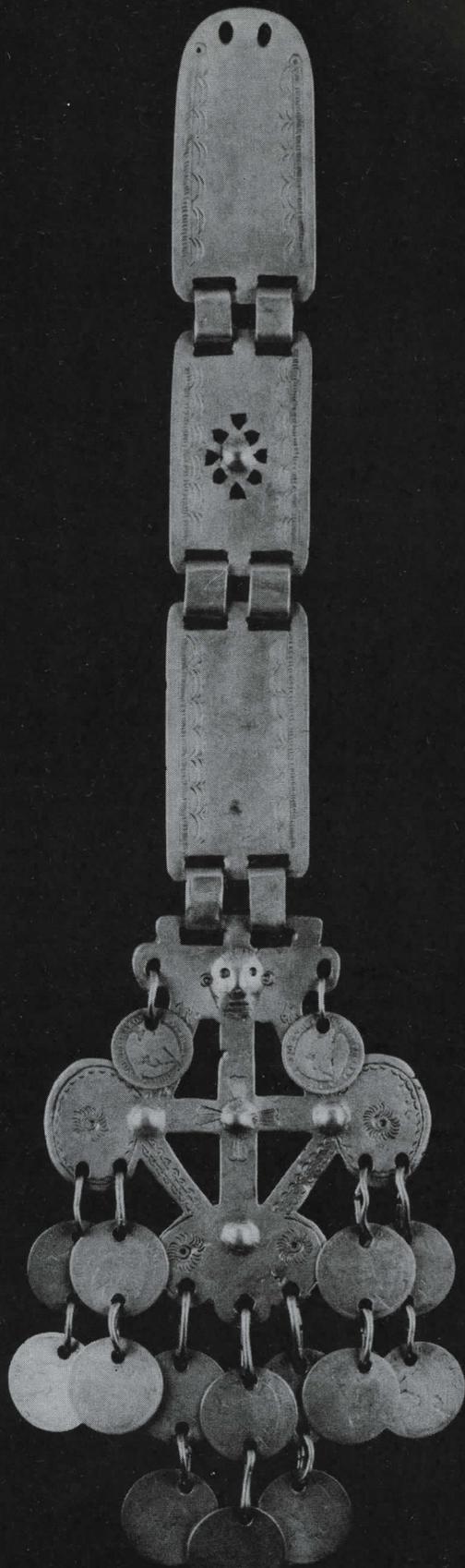
posibilidad es aquella en que el cuerpo está formado por una cadena de 5 a 8 planchas rectangulares de plata unidas entre sí por eslabones cerrados de unión. Y una cuarta y última es aquella en que el platero labró la plata artísticamente, decorando las planchas con calados e incisos e intercalando secciones a lo largo del cuerpo formadas por series de angostas planchas rectangulares puestas en sentido vertical unidas a planchas de forma rectangular.

El remate inferior del Sikil, como lo hemos dicho es la parte más importante de la joya por el significado misterioso que existe en los símbolos que la decoran. La forma de esta pieza puede ser ovoide o trapecial. El borde inferior está marginado por pequeñas perforaciones, hechas ex profeso, para que a través de ellas pasen argollas elípticas, de las que penden colgantes que, en estas joyas, alcanzan grandes dimensiones. La forma de estos apéndices terminales son variadas: discos, campanitas, figuras humanas, figuras antropomorfas con aspecto de cruz o fusiformes, cruces simétricas y otros de inspiración floral. En los Sikiles nunca aparecen mezclados estos colgantes siempre los que penden de una de ella son de la misma variedad. El número de ellos varía entre 4 y 14 siendo más frecuente encontrar ejemplares con series de 4 a 6 colgantes.

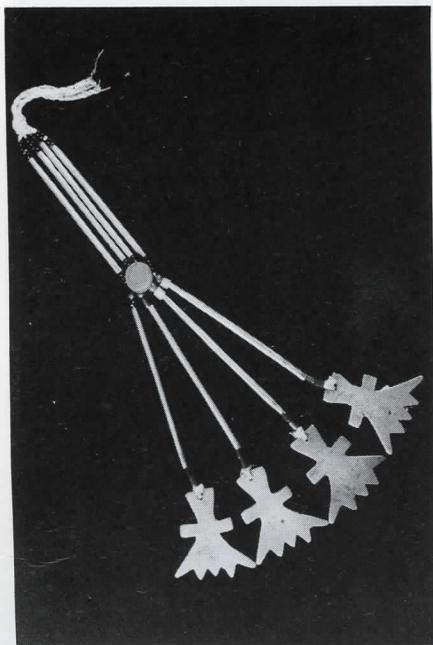
TRAPELAKUCHA.

CARACTERÍSTICAS: En esta joya la cadena está estructurada en la misma forma que la cadena del Sikil pero se diferencia de ella porque es mucho más angosta. Y también porque el remate final que pende de la cadena está conformado siempre por una gran cruz de plata maciza. Esta cruz identifica a la joya, generalmente 7 a 8 pequeños colgantes, cruces o discos, están suspendidos de los brazos y borde inferior del pie de la cruz. Las dimensiones promedio de la Trapelakucha son 30 cm. de longitud y el ancho de la cadena no sobrepasa los 3 cm. el peso varía entre 50 y 200 gramos.

La cruz que remata la joya obedece a tres diseños básicos. En las piezas más antiguas dicha cruz está en el centro de un rombo, grandes lóbulos rematan los ángulos de este rombo. Este diseño netamente araucano se ve grabado en piedras, en ceramios y textiles antiguos, es un símbolo propio de su cultura y su origen es precolombino. Las otras dos formas de cruces que se ven en estas joyas son aquellas denominadas cruz de malta y griega, dise-



TRAPELACUCHA.
Colección
Raúl Morris von Bennewitz.

**RUNI***Colección Mayo Calvo*

ños más tardíos inspirados en las cruces cristianas de los misioneros.

LLOL-LLOL.

CARACTERISTICA: Este colgante pectoral está formado siempre por dos o tres series de tubo de plata que se suceden una tras otra de arriba hacia abajo. Tales grupos están unidos unos con otros por hilos que pasan por su lumen y entre una y otra serie de tubos dichos hilos ensartan chaquiras de color, cuentas de bronce y de plata. Estas perlititas, interpuestas entre las series de tubos, le dan al diseño de la joya un hermoso colorido y además contribuyen a que los tubos que forman las series se mantengan ordenadamente uno al lado de los otros. De la última serie de tubos que forman estas joyas penden colgantes cónicos, nunca de otra forma, ya que este elemento es el que identifica y le da nombre a la alhaja. Las dimensiones promedio de esta prenda son alto 22 cm., ancho 2,5 cm. y el peso varía entre 50 y 120 gramos.

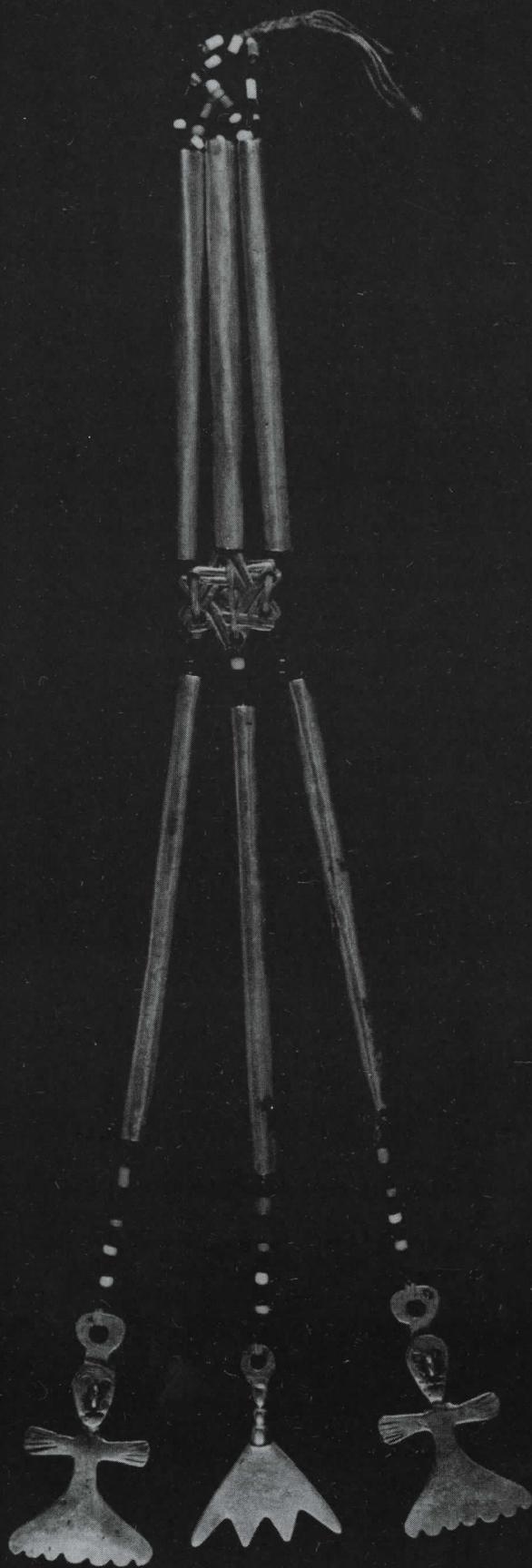
RUNI.

CARACTERISTICA: Esta joya es semejante al Llol-Llol, la diferencia entre ambas está dada por los colgantes, los que penden de esta joya son de variadas formas: cruces antropomorfoideas, cruces simétricas, formas florales y discos, pero nunca se ven en ellas colgantes cónicos. Su dimensión y peso son iguales al Llol-Llol.

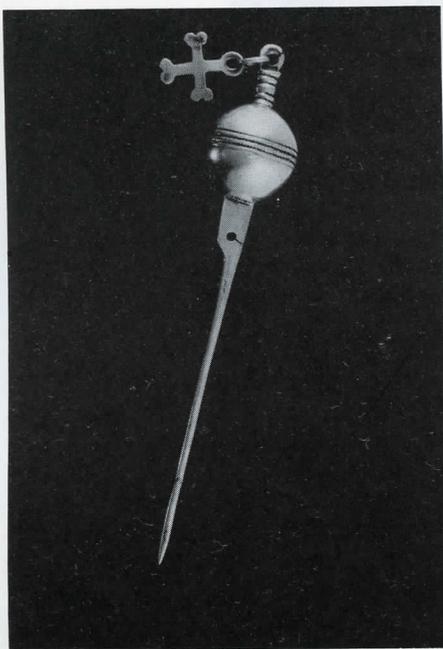
PRENDEDOR DE TRES CADENAS O PRENDEDOR AKUCHA.

CARACTERISTICA: La joya está formada por dos planchas de plata unidas entre sí por tres largas cadenas. La plancha superior tiene una decoración que representa a dos aves enfrentadas tocándose por el pico. La plancha inferior está decorada por una doble línea que sigue los contornos de dicha pieza, en el campo central de la plancha hay un dibujo inciso que puede ser una cruz o un diseño semejante a una rosa de los vientos.

Un valioso complemento de esta joya son los pequeños colgantes que penden tanto de la plancha superior como de la inferior. Los colgantes de la plancha superior son por lo general cruces, figuras humanas o discos. Siempre son dos y se ubican uno a cada lado de la cadena central.



RUNI.
Colección
Raúl Morris von Bennewitz.



PONSHON. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

El borde del que penden los colgantes en la plancha inferior es lobulado, dichos lóbulos tienen una perforación central hecha expresamente para que pase una argolla que suspenda los colgantes. El número de éstos es por lo general de 8 ó 10 piezas, la forma más habitual de ver en estas joyas son los discos, aunque también como una excepción aparecen apéndices con formas humanas, cruces o figuras florales. Sus dimensiones son alto 20 a 35 cm. y el peso 120 a 250 g.

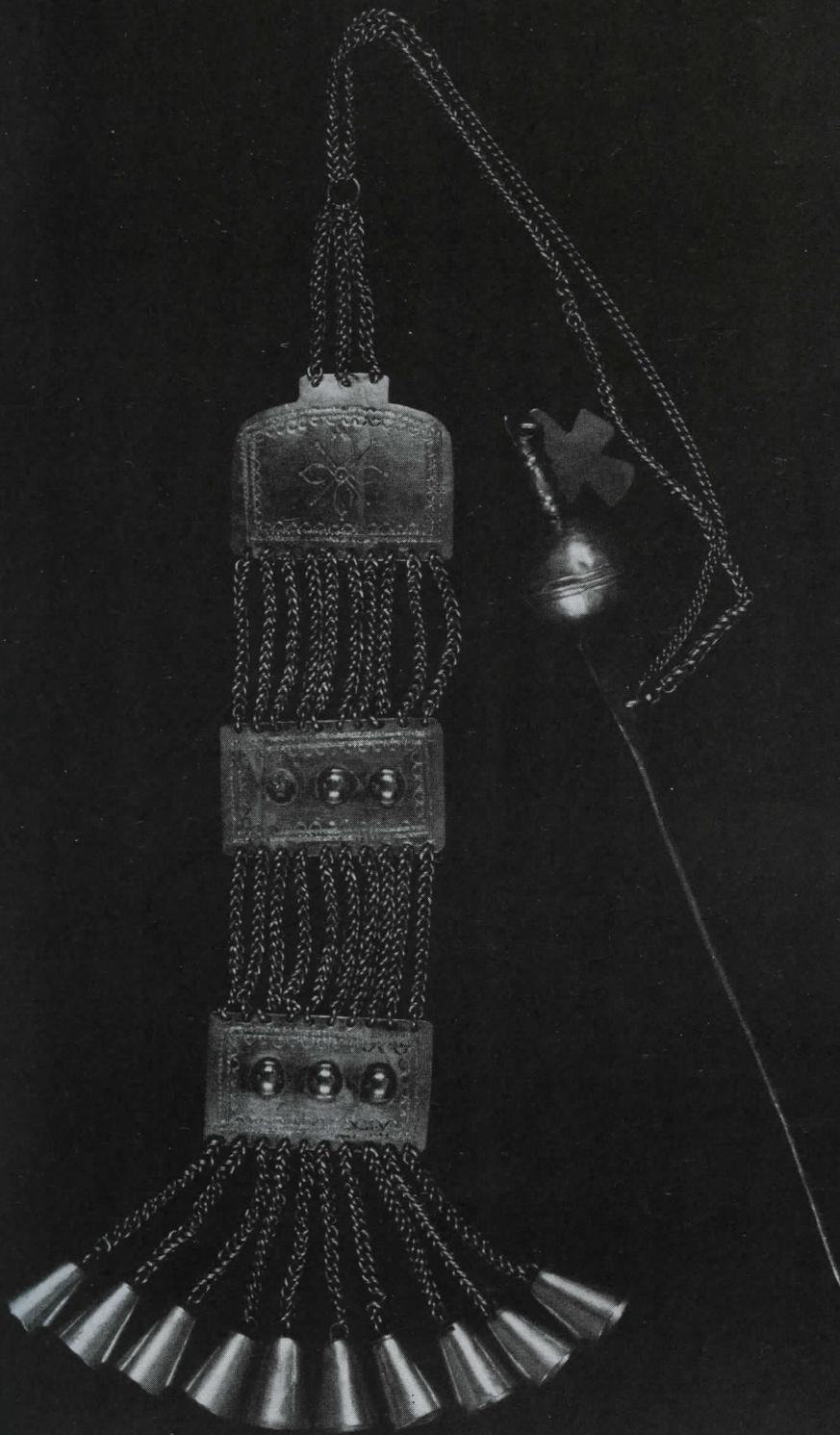
RAGUAO O TRALAL-TRALAL.

CARACTERÍSTICAS: La joya está formada por tres planchas rectangulares de plata unidas entre sí por 10 a 12 pequeñas cadenas del mismo metal. Las planchas están decoradas en sus márgenes por líneas de punto y semicírculo, en el campo central en relieve hacen eminencia tres formas semi-esféricas colocadas en línea. De la última plancha, de su borde inferior, se desprende una serie de igual número de cadenas, ellas suspenden colgantes habitualmente con la forma de un cono truncado semejantes a un dedal, aunque también hay algunos ejemplares que tienen estos apéndices con la forma de una campanita. El nombre mapuche que identifica estas formas de colgantes es Yüulu y Chollol respectivamente.

El Raguao se puede considerar la última creación de los plateros araucanos, su diseño es de este siglo y se complementa con un punzón al cual está unida por tres cadenas de plata que terminan unidas a una pequeña argolla que enlaza a dicho punzón. Sus dimensiones son alto 20 a 30 cm. y el peso 90 a 160 g.

2. Alfileres del ropaje.

En este grupo están incluidas las joyas formadas fundamentalmente por un largo alfiler cuya función es servir de prendedor del Kipan, pieza de lana hilada que envuelve el cuerpo de la mujer, y de la lkillá, especie de mantilla larga que se prende en la parte anterior del pecho. El traje tradicional de la mujer araucana, no tiene ojales ni botones, lo que ha determinado desde épocas antiguas el uso necesario e imprescindible de estos prendedores, para mantener las piezas del vestido armadas en el cuerpo. Los cronistas de indias relatan haber observado usar con este objeto, palitos aguzados, huesos, también grandes espinas y alfileres de cobre. En los primeros decenios del siglo XVII Ovalle y Rosales



RAWAO

Colección Raúl Morris von Bennewitz

57



PONSHON. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

son los primeros que refieren el empleo de una joya de plata con estas características y agregan que los araucanos las llaman "Topos". Transcripción fonética que corresponde a la voz Tupu. La característica fundamental de esta joya es de estar formada por un largo alfiler ornamentado por una rodela de plata remachada en uno de sus extremos.

En el siglo XIX aparece en el joyero mapuche otro diseño de alfiler del ropaje, se trata del Ponshon, alhaja que se diferencia de la anterior porque la rodela de plata en ella fue reemplazada por una esfera. Y a fines de la misma centuria los plateros crean una nueva versión de alfiler del ropaje, en este nuevo diseño han colocado en el extremo no punzante del alfiler avecillas posadas en ese sector.

Variedades y caracterización de los alfileres del ropaje

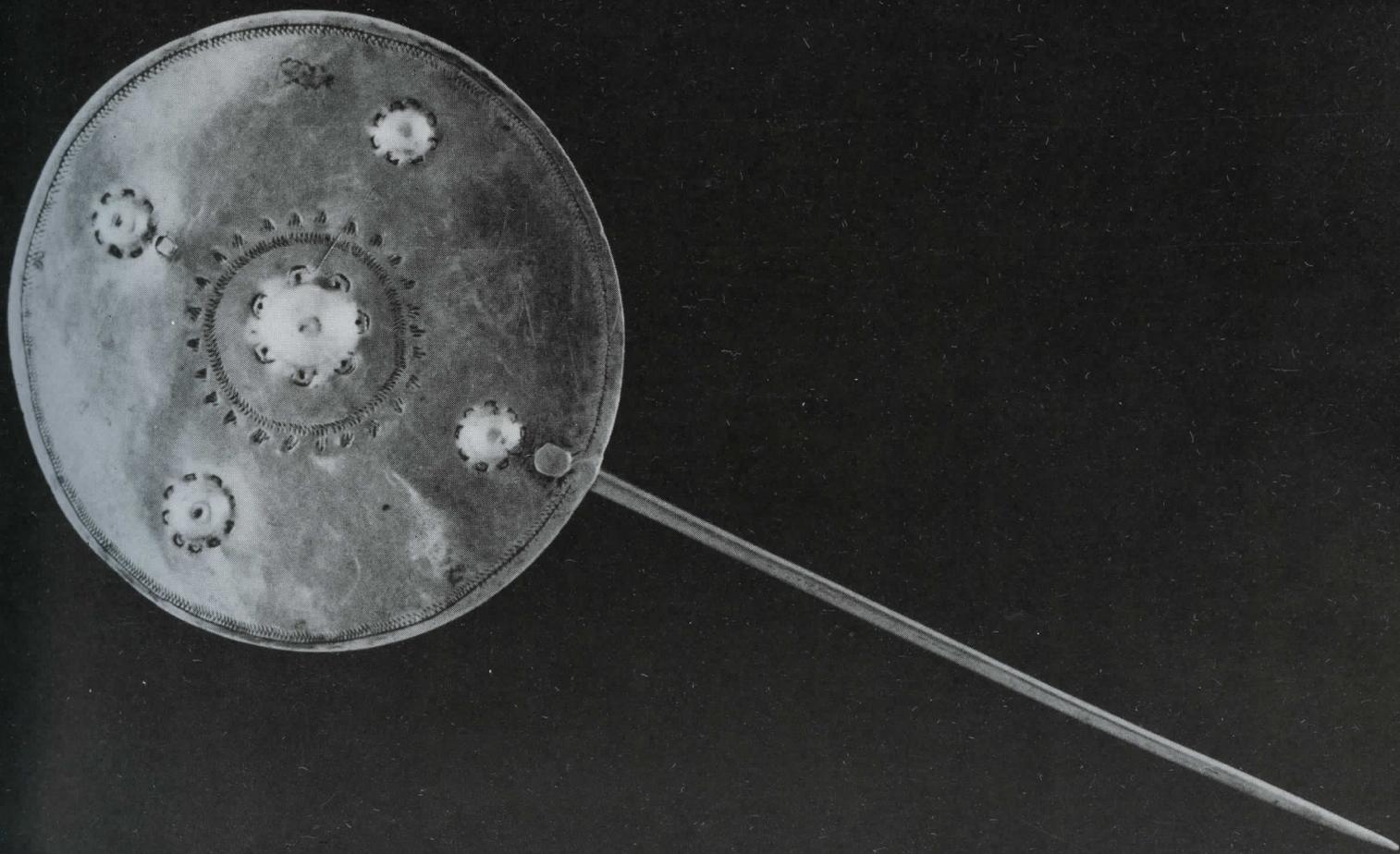
TUPU.

CARACTERISTICA: Esta joya es un alfiler de plata provisto en el extremo no punzante, de un disco del mismo metal ornamentado y de tamaño variable. Los usaban para prender los extremos del Kipan y de la Ikilla.

Con respecto al tamaño de la pieza, podemos decir que hay grandes diferencias entre las pequeñas y las mayores, pero lo más común es que el alfiler tenga un largo de 18 cm. y la rodela un diámetro cercano a los 12 cm. En las piezas mayores el disco sobrepasa los 20 cm. de diámetro y el alfiler los 35 cm. de largo. Es muy interesante la decoración repujada que tiene la rodela. En los últimos 100 años dicha decoración está configurada por dos o tres círculos concéntricos que dejan un espacio central ocupado por una cruz simétrica. Ejemplares más antiguos también llevan este esquema pero realizado en forma más compleja y con mayor arte.

PONSHON O KATAWE.

CARACTERISTICA: Como la anterior, el Ponshon, también está formado por un largo alfiler al cual los plateros le reemplazaron el disco por una esfera. Dicha esfera hueca está formada por dos hemisferios. Ellos están soldados a nivel de la línea ecuatorial. Con el mismo procedimiento se une el alfiler al polo inferior de



TUPU. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

esta esfera. Del polo distal de la esfera se desprende un corto apéndice, labrado con arte, de dos a tres cm. de largo. El extremo de este apéndice, más ancho y aplanado, está perforado en el centro para permitir el paso de una argolla que suspende casi sin excepción a un colgante cruciforme, elemento que en esta joya conserva el simbolismo de la cruz mapuche que ya vimos inserta en la joya anterior. El segmento, del alfiler, que se une a la esfera, se ensancha a ese nivel y tiene una perforación circular, que permite que se fijen o amarren a él joyas que penden sobre el pecho.

PONSHONES DE PAJARITO.

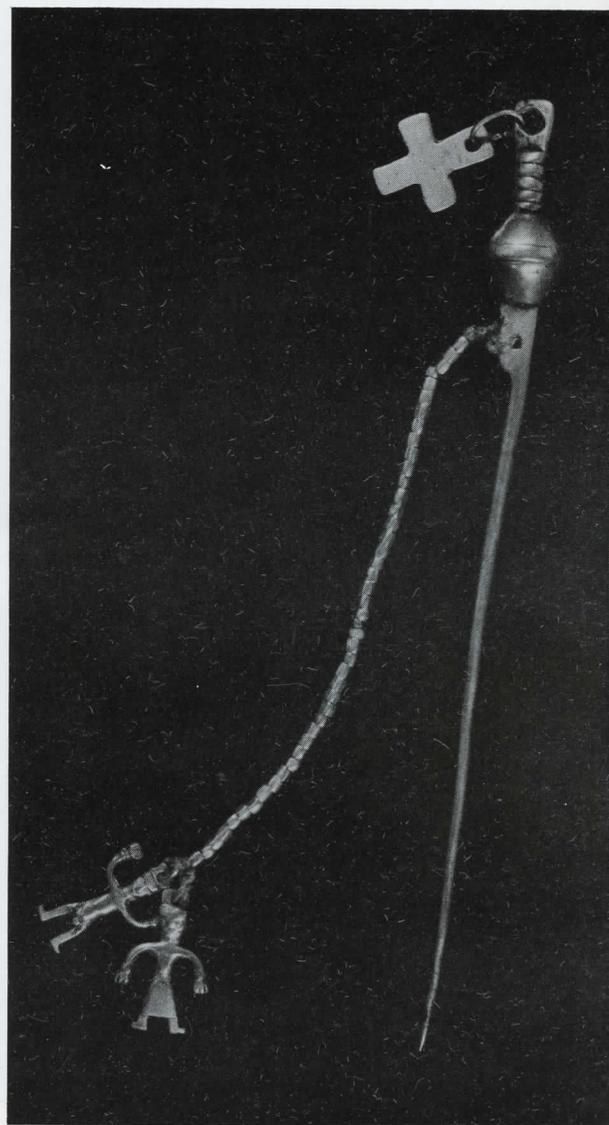
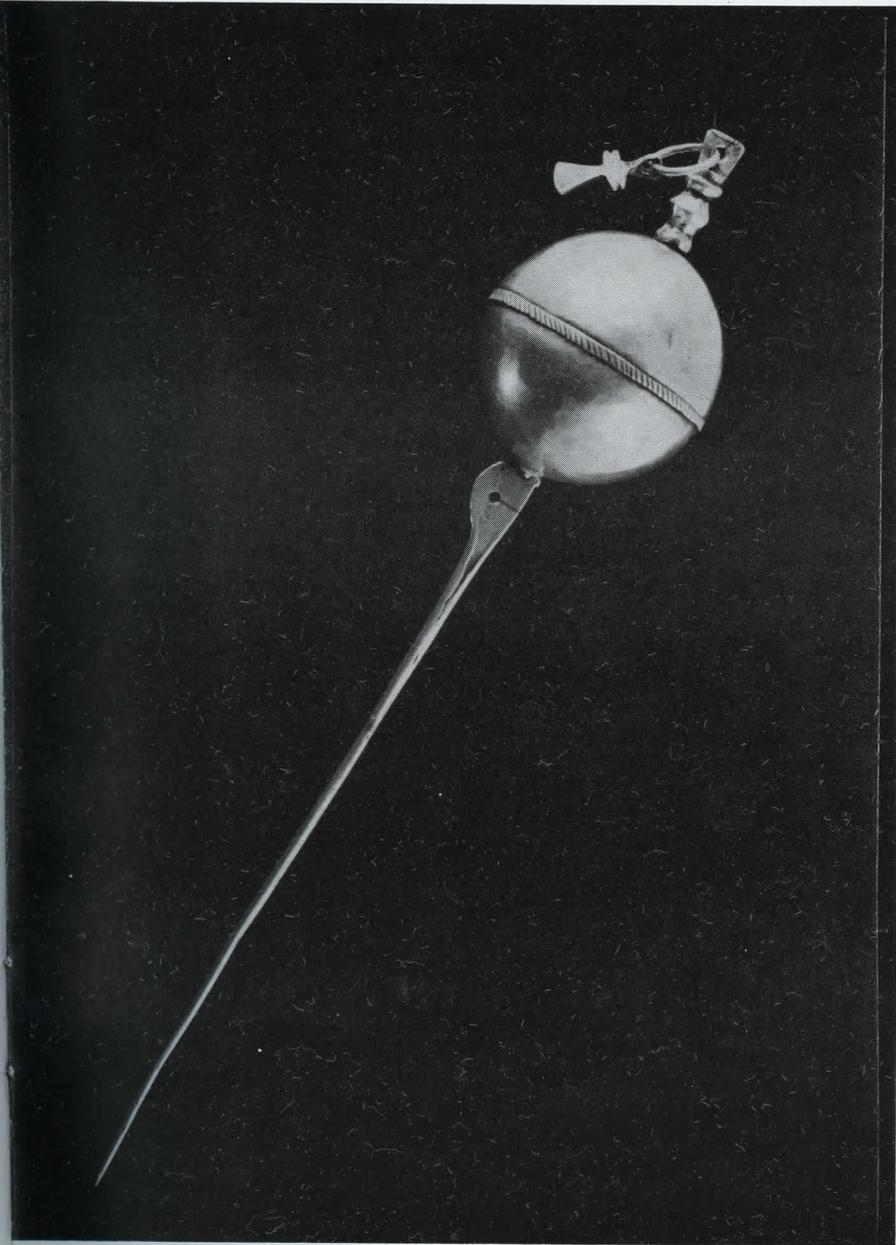
CARACTERISTICA: Se trata de un alfiler al que los plateros le han puesto figuras de ave paradas en el extremo no punzante. Este alfiler prendedor es una joya de creación reciente, los primeros ejemplares pertenecen a los últimos años del siglo XIX y comienzos de éste.

3. Prendedores pequeños de variadas formas

CHELLTUWE PECHU O RETRIÑ. Prendedor del pecho o prendedores.

VARIIDADES Y CARACTERIZACION: Las voces para designarlos significan literalmente, prendedores del pecho o prendedores. Lo fundamental en estas prendas es el tamaño pequeño de la plancha de plata que forma la joya; sobre todo si se compara con las otras joyas que adornan el pecho. Dicha plancha puede ser un disco, que es lo más común, un rectángulo o un trapecio. También hay algunos de estos prendedores en que la plancha es la silueta de un ave dispuesta a comenzar el vuelo o bien el perfil de dos de ellas enfrentadas, estos ejemplares son muy escasos y valiosos. Todas estas joyas llevan en el reverso soldado o remachado una fíbula o alfiler imperdible. No es infrecuente que los prendedores incluidos en este grupo suspendan pequeños colgantes, cuyas formas más corrientes de ver son discos o cruces.

Como lo hemos mencionado los más numerosos son los prendedores formados por un disco de plata, el diámetro de esta joya por lo general no excede los 6 cm. La superficie de ella está siempre decorada, en el margen como en el centro con incisiones, es común ver figuras petaloides que semejan una cruz, una estrella, o una flor. El borde de la pieza está circundado con



PONSHON. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*

PONSHON. *Colección Raúl Morris von Bennewitz.*

incisiones que pueden ser lineales o pequeños semicírculos puestos uno al lado del otro.

4. Cadenas Pectorales

KILKAI.

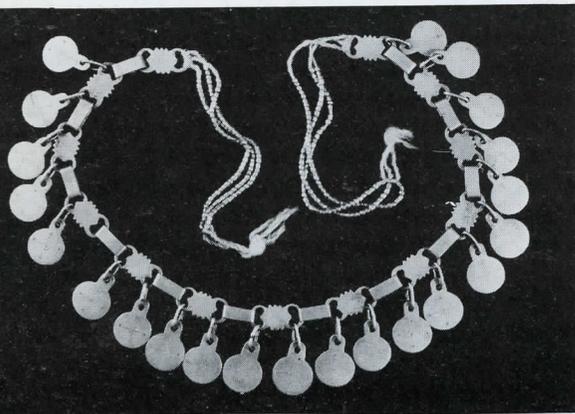
Durante el siglo XIX las mujeres araucanas utilizaron largas cadenas de plata provistas de colgantes para adornar el pecho. Este adorno que, a veces se puede confundir con un collar, no lo incluimos en las joyas del cuello porque habitualmente sus extremos se fijan en la parte alta del tórax, en la región de los hombros o clavicular. Muchas veces esta joya se complementa con dos Tupus y a este conjunto se le da el nombre Tupu Kilkai.

CARACTERISTICA: El adorno consiste en una cadena de plata. Ella es prendida a nivel de los hombros y cae sobre el pecho, formando un semicírculo, que enmarca en el pecho un espacio ocupado por las grandes joyas pectorales de plata que ya hemos descrito. La cadena de esta joya está formada por dos tipos de eslabones, uno de ellos es una plancha artísticamente labrada, a la que por su hermoso diseño la podemos denominar eslabón decorativo y los otros son de unión, pequeños y acintados. De cada eslabón decorativo penden dos colgantes en forma de disco, mediante una argolla elíptica de mayor longitud que la argolla que une los colgantes del Trarilonko. Los colgantes de esta joya suelen estar grabados, la figura más común que aparece en ellos es la estilización de un insecto, representación del alma protectora de los antepasados. Otro signo que se ve con frecuencia es el que simboliza el agua, representado por un pequeño círculo con un punto central.

La longitud de esta cadena suele sobrepasar los 70 cm. pero son más numerosos los que miden alrededor de 40 cm., el ancho considerando los colgantes es de 6 a 7 cm.

5. Adornos pectorales de chaquirá.

En el siglo XVI y XVII los cronistas anotan que los araucanos se adornaban el pecho con sartas de cuentas de piedra o bien las cosían en piezas con forma de media luna que prendían en el centro del pecho. A estos primitivos adornos se les conocían con el nombre de Llankatu o Maimatu Llankatu. Posteriormente en



TRARILONKO

Colección Museo Arte Popular Americano



KILKAI. Colección Raúl Morris von Bennewitz.

los siglos XVIII y XIX se utilizaron perlas de vidrio para hacer dichas joyas. A tres de ellas que se usaron hasta épocas recientes nos referimos.

Variedades y caracterización

MEÑAKE. Pechera semicircular de chaquiras.

CARACTERISTICA: Este adorno de forma semilunar ciñe el cuello y cae sobre el pecho formando un arco que circunscribe la parte superior del tórax. Está formado por una red de hilos que ensartan perlas de colores, organizadas de tal manera que forman dibujos que representan antiguos símbolos araucanos. Esta prenda era utilizada por la Machi, en sus rogativas matinales, quizá por ello sea frecuente ver en la prenda la representación del lucero de la mañana y en otros el antiguo símbolo materializado en una cruz puesta en el interior de un rombo.

TUPU TRARIPEL. Collar de chaquira a dos Tupus.

CARACTERISTICA: Es una joya compuesta por dos Tupu unidos por un collar de perlas de vidrio. Los Tupu se prenden a nivel de los hombros y el collar cae formando un arco sobre el pecho. Esta joya es propia del atuendo de la mujer de Arauco.

LLANKATU PLATA. Sartas de chaquira con colgantes de plata.

CARACTERISTICA: Colgantes que cruzan el pecho, de arriba hacia abajo, se prenden en lo alto del tórax de un ponshon o tupu. Están formados por 4 a 6 largas sartas de chaquira. Del extremo distal penden colgantes, a veces de gran tamaño, cruces o figuras humanas. Dos sartas sostienen uno de ellos. Son muy escasos, se conservan en colecciones los colgantes y la chaquira se ha perdido.

JOYAS DE LAS EXTREMIDADES

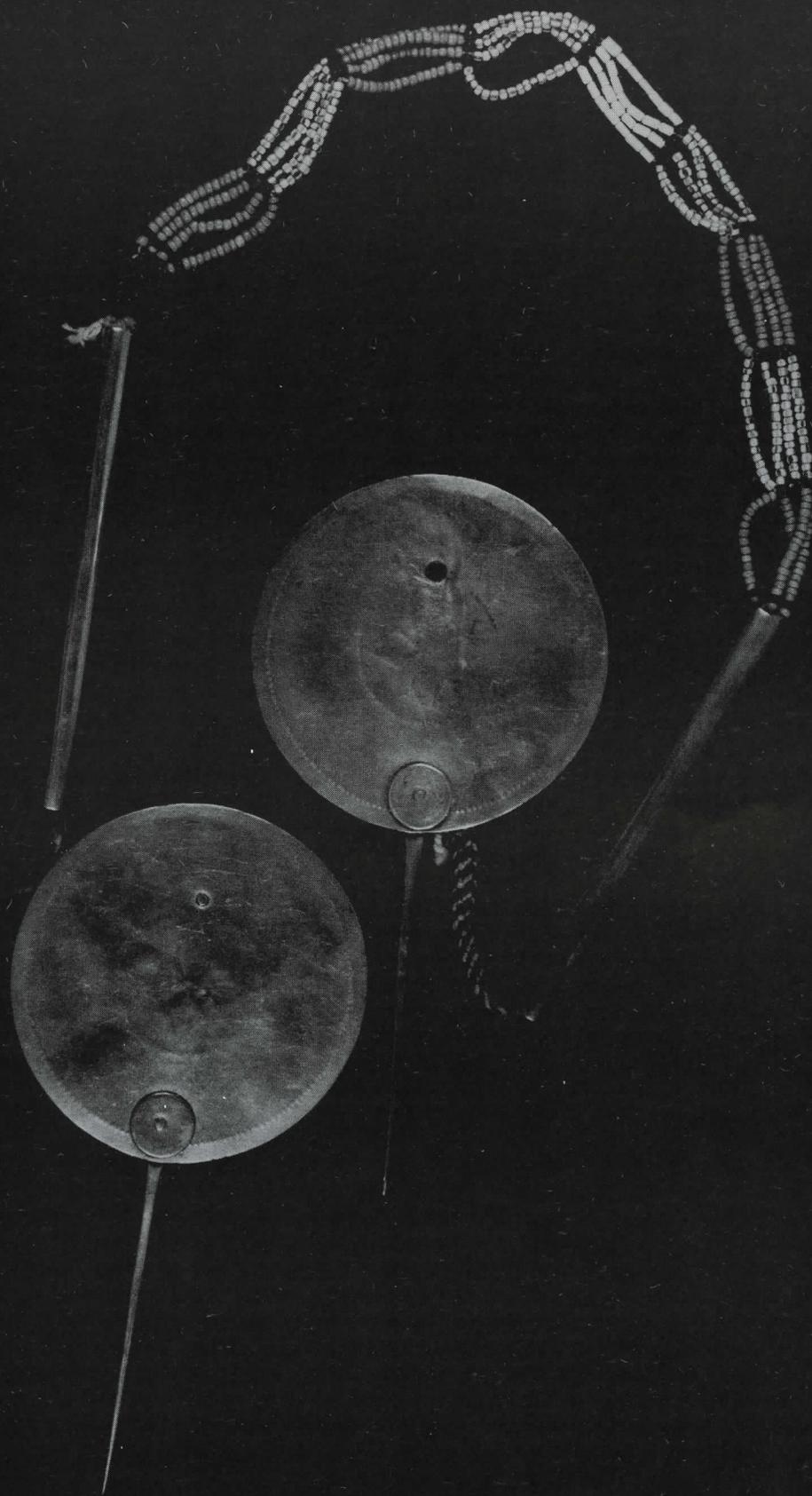
1. Trarikuq. Pulseras y brazaletes de los brazos.

CARACTERISTICA: A dichas joyas también se les conoce con el nombre de Changkuq.



COLECCION

Archivo Iconográfico Museo Histórico Nacional



TUPU TRARIPEL.
Colección
Raúl Morris von Bennewitz.



TRARIKUQ

Colección Raúl Morris von Bennewitz

Estas prendas a través del tiempo han sido confeccionadas, en forma sucesiva, con sartas de perlas de piedra, posteriormente con perlas de vidrio y desde el siglo XIX con perlas y casquete de plata. A los tres primeros se les denominaba Llankatu Trarikuq o Chaqira Trarikuq, y aquellos confeccionados con casquete de plata, la voz para denominarlos era Llef-Llef Trarikuf. En esta variedad la pulsera está formada por una banda de cuero o lana engarzada con medias esferas de plata (Llef-Llef). Este brazalete tiene el diámetro de la muñeca y el ancho de la banda es de 6 a 8 cm. En los brazaletes formados por perlas, sea cualquiera la naturaleza de ella, los hacían con una larga sarta de estos elementos que luego enrollaban en sucesivas vueltas la muñeca y otras veces también los brazos.

Iwelkuq. Sortijas o anillos.

CARACTERISTICA: Durante el siglo XVIII y XIX las mujeres mapuches gustaron de adornarse las manos con sortijas de plata. La costumbre era llevar varias de ellas y las mujeres de los caciques ocupaban todos sus dedos con estos adornos.

Los ejemplares del siglo XIX, los hacían de plata maciza fundida. Estas piezas, por lo general, están adornadas en su parte anterior por un rostro humano semejante al que aparece en el Sikil o con otros elementos que simbolizan conceptos de su cultura tradicional, en cambio los más recientes, confeccionados en los primeros decenios del siglo XX, están manufacturados con técnicas más simples y el adorno anterior es un disco soldado a la argolla, dicho elemento está decorado sin otra intención que darle más atractivo a la pieza.

3. Trarinamun. Pulsera de los tobillos.

CARACTERISTICA: Las pulseras de los tobillos son semejantes a las pulseras de las muñecas y también como ellas se hicieron con perlas de piedra, con Chaqira, perlititas de plata y hubo también una versión de esta joya formada por una banda de cuero engarzada en toda su superficie con casquete de plata. A las primeras se les denominaba Llankatu Trarinamun y a la última Llef-Llef Trarinamun. Era una tradición centenaria llevar aderezos en los tobillos, se dice que antiguamente las mujeres casadas llevaban pulseras en ambas piernas y las solteras en una. Esta costumbre se perdió a comienzos de nuestra centuria.



COLECCION
BIBLIOTECA
NACIONAL

*The Republic of Chile
Marie Robinson Wright
Philadelphia, 1904.*

**COLECCION
BIBLIOTECA
NACIONAL**

*The Republic of Chile
Marie Robinson Wright
Philadelphia, 1904.*



Amigos:

Esta plata araucana no fue recogida aquí.

Esta plata forjada viene de Folilco, a la vera del ferrocarril que corre de los Lagos a Riñihue.

Y desde Putraique, precordillera de Valdivia.

Esta plata araucana, la trajeron del fuerte de Carahue, vino de Traiguén.

Esta plata viene de Angol, la ciudad de los confines.

Y de Trintre ha llegado otra plata, donde vivió un cacique con el pelo tal como las gallinas trintres.

Esta plata, señores, estaba en Lumaco cerca de Purén.

De Tirúa, en la costa de Arauco, fue una vez esta plata araucana.

Esta plata forjada en estribos, en tupus, en trariloncos, llegó hasta nosotros, desde Queule, donde había un faro ¿lo recuerdan ustedes?

Esta plata araucana nos la legó Arauco.

ERNESTO MÜLLER LOPEZ

Alcalde

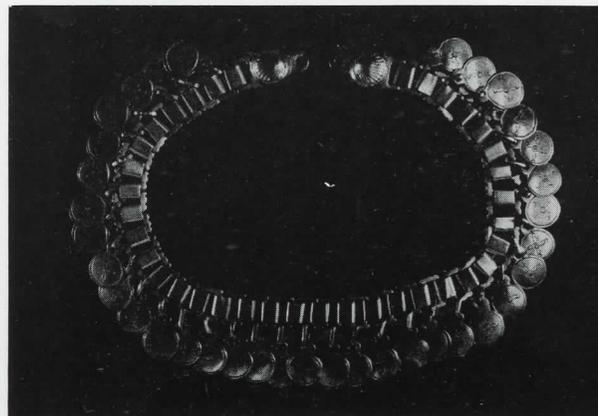
Ilustre Municipalidad de Talagante



SISTEMATICA SINOPTICA DE LA PLATERIA ARAUCANA

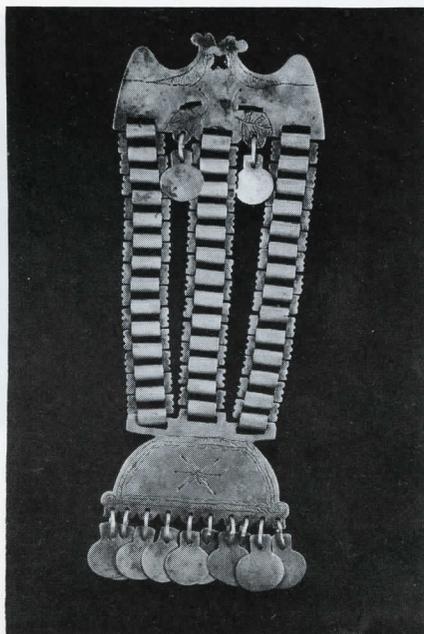
JOYAS DE LA CABEZA

- | | | | |
|---|--|---------------------------------|--|
| | a. Medalla (Trarilonko de cadena de plata) | | |
| | b. Chaucha Trarilonko (Trarilonko de banda de lana engarzada con una fila de discos) | | |
| 1. Cintillos o Diademas | c. Polki Plata (Trarilonko de cinta plata) | | |
| | d. Llef-Llef Trarilonko (Banda con casquetes de plata) | I. Trarilonko de Lumaco | |
| | | II. Trarilonko de Arauco | |
| | | III. Trarilonko de Loncoche | |
| | | IV. Trarilonko de Malleco | |
| 2. Cintas de la Cabeza | a. Nitrowe (Adorno de las trenzas) | | |
| | b. Lloven (Adorno de la cabeza) | | |
| | c. Topel Nitrowe (Adorno de la nuca) | | |
| 3. Colgantes de Plata de la Cabeza | | a. Kill-Kill (Colgantes largos) | |
| | Trapel Nitrowe | b. Trolol (Colgantes cortos) | |
| 4. Collar de Trenzas | | | |
| | Kilkai-Chapetu | | |
| | Formas Cuadrangulares | a. Upul | Cuadradas
Trapezoidales
Campanuladas |
| 5. Aros o Zarcillos | | | |
| | Formas Redondeadas | b. Chawai | Redondo liso
Redondo calado |
| | | | Redondo con colgantes |
| 6. Adornos de Chaquira | a. Tapewe (Cofia) | | |
| | b. Keltachapetu (Malla de la cabellera) | | |
| | c. Kullfechapetu (Izador de las trenzas) | | |



TRARILONKO

Colección Raúl Morris von Bennewitz



PRETEOR AKUCHA
Colección Mayo Calvo

JOYAS DEL CUELLO

1. Ceñidores del Cuello

Trapapel

- Trapapel de lámina de plata.
- Trapapel de Llef-Llef.
- Trapapel con adornos mixtos.
- Trapapel con adorno pectoral.

2. Collares

Traripel
(Sarta de perlas)

- Traripel Llanka
- Traripel Chaquira
- Traripel Plata

JOYAS DEL PECHO

1. Colgantes Pectorales

- Sikil
- Trapelakucha
- Llol-Llol
- Runi
- Prendedor de tres cadenas

2. Alfileres del Ropaje

- Tupu
- Ponshon
- Ponshon de pajaritos

3. Prendedores pequeños

Chelltuwe Pechu o
Retrin

- Circulares
- Rectangulares
- Trapezoidales
- Figurativos

4. Cadenas Pectorales

Kilkai (Cadenas de Plata con colgantes)

5. Adornos de Chaquiras

- Meñake (Pechera de perlas)
- Tupu Traripel (Collar de perlas y dos Tupus)
- Llankatu Plata (Sarta de chaquiras con colgantes de plata)

JOYAS DE LAS EXTREMIDADES

1. Pulseras y Brazaletes de los Brazos

Trarikuq

- Sartas de Perlas
- Banda de cuero y casquetes de plata

2. Sortijas o Anillos de Plata

Iwelkuq

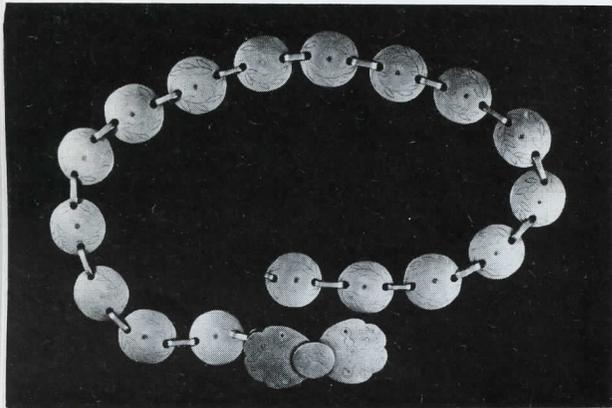
3. Pulseras de los Tobillos

Trarinamun

- Sartas de Perlas
- Banda de cuero y casquetes de plata



**COLECCION
BIBLIOTECA NACIONAL**
*The Republic of Chile
Marie Robinson Wright
Philadelphia, 1904.*



CINTURON

Colección Mayo Calvo

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Guevara da la siguiente traducción no-literal de la canción: Marcelina, Marcelina / buena mujer / buena gente si quieres ser / a mi corazón debes llegar; / tendrás buena envoltura / tendrás joyas de plata / serás mujer donosa; / si todo esto quieres ser / anda donde mi corazón / Marcelina, Marcelina. Folklore Araucano. **Anales de la Universidad de Chile**, 127: 468, 1910.
- (2) Quiroz D. y J. C. Olivares, 1987. Amutuan Pucatra Agüelito Huentiao, Amutuan Pucatra. **Boletín Museo Mapuche de Cañete**, 3: 13-26.
- (3) Mandrini R. J. 1987. La Sociedad Indígena de las Pampas en el Siglo XIX. Lischetti M. (comp.) **Antropología**. Buenos Aires, Eudeba, pp. 205-230.
- (4) Robles Rodríguez E. 1910. Costumbres y Creencias Araucanas: Funerales de Mujeres (El Budi) **Anales de la Universidad de Chile**, 126: 329-340.
- (5) Guevara T. 1910. Folklore Araucano. **Anales de la Universidad de Chile**, 127: 346-629.
- (6) Coña P. 1984. **Testimonio de un Cacique Mapuche**. Santiago, Pehuén.
- (7) id. nota 5.
- (8) id. nota 5.
- (9) id. nota 5.
- (10) id. nota 5.
- (11) Morris R. 1987. Sobre Arauco y sus Joyas. **Catálogo Exposición Plata de la Araucanía**, Ilustre Municipalidad de Talagante.
- (12) Joseph C. 1930. Los Adornos Araucanos de Lanalhue. **Revista Universitaria**, 15(9): 519-531.
- (13) id. nota 12.
- (14) id. nota 12.
- (15) Sánchez M. 1985. Sepultura de un platero y piezas de platería del Cementerio de Pitraco 1. **Boletín Museo Regional de la Araucanía**, 2: 141-145.
- (16) Nombre mapuche para el cernicalo (*Falco sparverius*).
- (17) id. nota 6.
- (18) id. nota 5.
- (19) id. nota 5.
- (20) id. nota 4.
- (21) Reccius W. 1983. Evolución y Caracterización de la Platería Araucana. **Catálogo Exposición Platería Araucana**, Santiago, Museo de Arte Precolombino.
- (22) id. nota 11.
- (23) id. nota 5.
- (23) id. nota 5.

FUNDACION NACIONAL
DE LA CULTURA

SECRETARIA DE RELACIONES
CULTURALES DE GOBIERNO

DIRECCION DE BIBLIOTECAS,
ARCHIVOS Y MUSEOS

ILUSTRE MUNICIPALIDAD
DE TALAGANTE

*Con el alto auspicio del
Ministerio de Educación Pública*

COLECCION RAUL MORRIS VON BENNEWITZ
COLECCION MAYO CALVO DE GUZMAN
COLECCION MUSEO DE ARTE POPULAR AMERICANO